

D. ANDRES MARTINEZ VARGAS FUNDADOR DEL PRIMER INSTITUTO NIPIOLÓGICO DE ESPAÑA EN BARBASTRO

Francisco Ramón VILANOVA VÁZQUEZ*

INTRODUCCIÓN

El nacimiento y desarrollo del Instituto Nipiológico de Barbastro constituye un acontecimiento relevante en aquella época histórica, debido a la alta tasa de mortalidad infantil registrada en Europa y de un modo más relevante en España, que superaba a casi todas las naciones europeas.

Surge en medio de esa grave crisis social un joven médico, D. Andrés Martínez Vargas, poseedor de un vasto conocimiento médico y, de un modo especial, de un saber profundo sobre los niños. Su clarividencia científica le permite observar que una gran parte de la mortalidad infantil **es evitable**, ya que es producida por la ignorancia manifestada en la falta de higiene, en la mala alimentación, en la excesiva credulidad de las madres a los consejos y rutinas de las comadres, y en el escepticismo cuando no hostilidad de las mismas a los médicos. Esta situación le impulsa a crear un Instituto de Nipiología cuyo objetivo es luchar contra la ignorancia mediante la difusión de amplios conocimientos y suministrar los recursos materiales necesarios para proteger a la infancia.

La actuación eficaz del Instituto se puede apreciar en una triple dimensión:

- 1) Para Barbastro ha significado una notable reducción en las defunciones infantiles, elevación del nivel cultural, mejores recursos materiales para criar los hijos, incremento en la atención médica, etc.
- 2) Para Aragón y España al comprobar que la elevada cifra de óbitos infantiles podían disminuirse y consecuentemente salvar la vida de muchos niños. Difundir esta realidad es como un imperativo para los médicos que trabajan en el Instituto Nipiológico de Barbastro, utilizando los medios a su alcance como

* Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación. Profesor de E.G.B., Profesor de Educación Física.

los Congresos, reuniones, revistas, etc. Logrando que en otras partes de Aragón y de España sigan sus huellas.

- 3) Para otras naciones por las aportaciones de unos conocimientos, contrastados por la experiencia, que el Dr. Martínez Vargas divulga en los Congresos Internacionales y en numerosos artículos publicados en el extranjero.

Esta magnífica obra no podía realizarse sin la colaboración del pueblo de Barbastro en todos sus estamentos sociales. Esta cooperación se manifiesta de un modo palpable cuando D. Andrés plantea la idea del Instituto Nipiológico, y el Ayuntamiento considera esta aspiración como el mejor programa de fiestas y se decide a contribuir con todos los medios a su alcance. Los dos periódicos de la localidad reciben con entusiasmo el proyecto, siendo admirables propagadores de todas sus actuaciones. Y en buena lógica los que aceptaron y se involucraron plenamente han sido los dos prestigiosos médicos, Doctores Camps y Sesé, que desarrollaron una labor digna de encomio. También los maestros/as han contribuido en la vida gloriosa de este Instituto, cooperando en el desarrollo integral del niño. Todo el pueblo recibe con entusiasmo la fundación del Instituto, como ejemplo de este consentimiento podemos mencionar la colaboración de los mozos del barrio de San Hipólito, que una vez cubierto los gastos de los festejos, entregan lo sobrante para los niños del Instituto.

La obra conjunta del pueblo y del Instituto Nipiológico es fecunda y provechosa para todos sus habitantes, y un orgullo para los barbastrenses, pues como decía el Dr. Borobio, las cifras mínimas de la mortalidad infantil, cifras no registradas en los países más adelantados en Higiene Infantil, deberían esculpirse con oro en el blasón de esta Ciudad Nipiológica.

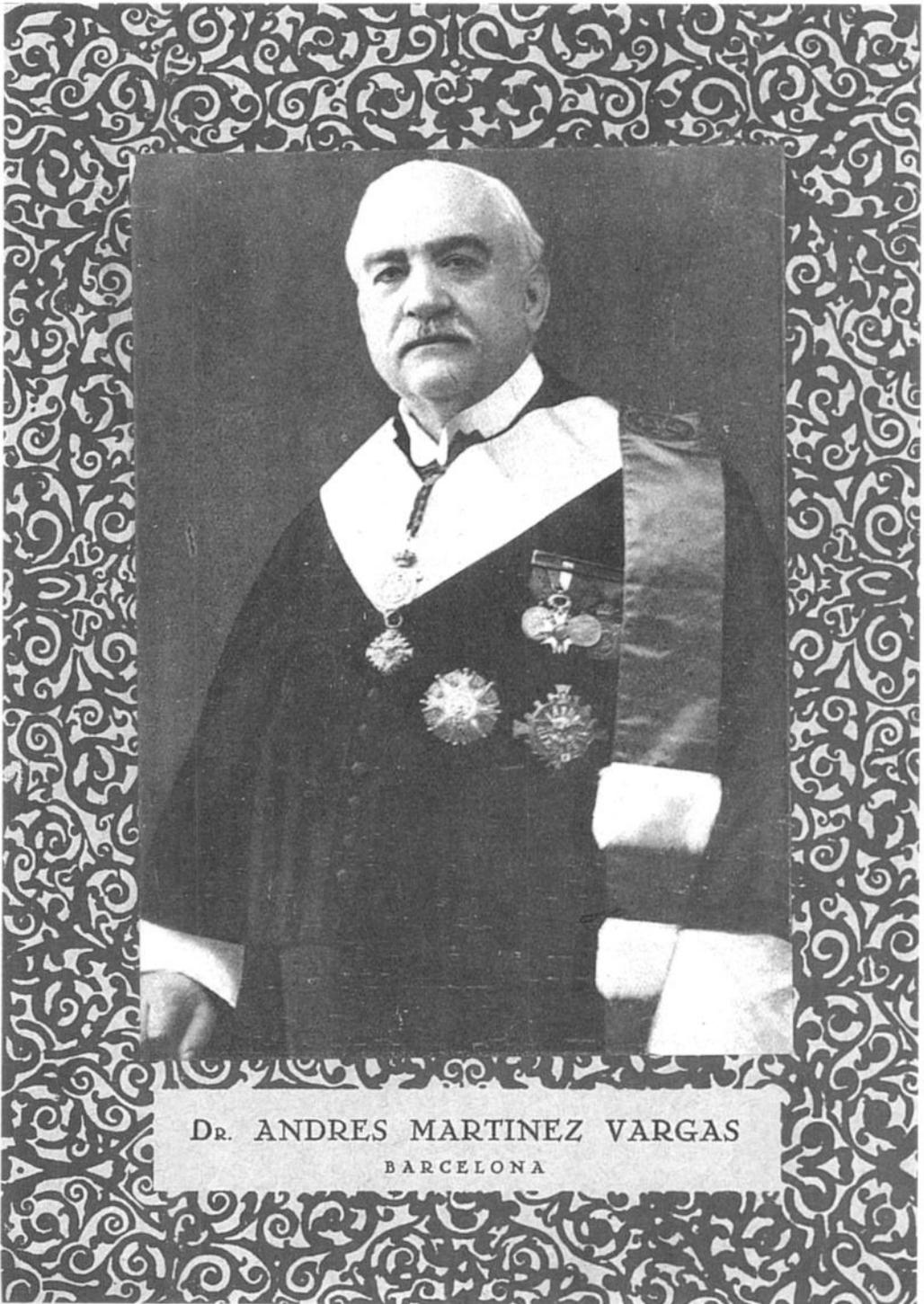
EL DR. MARTÍNEZ VARGAS FUNDADOR DE LA NIPIOLOGÍA

La institución de la Nipiología supone un paso trascendente en pro de la vida infantil y de la higiene escolar. Esta obra es creada por primera vez en España por un ilustre aragonés nacido en Barbastro, el Dr. D. Andrés Martínez Vargas, cuya vida y obra es necesario conocer, por ser una vida profesional, tan dilatada y fecunda en su labor clínica y docente, que se prolonga casi hasta nuestros días.

D. Andrés nace en Barbastro, el 27 de octubre del 1861, provincia de Huesca. Estudia el bachillerato en el Colegio de los Padres Escolapios de Barbastro, obteniendo las mejores calificaciones; los estudios de la carrera de medicina en la Facultad de Zaragoza, terminando la misma a los 19 años con la calificación de sobresaliente (17 de junio de 1881). Poco después gana una de las cinco plazas al Cuerpo de la Beneficencia General de Madrid (1884).

Transcurre poco tiempo de su estancia en Madrid y decide marchar a América del Norte para realizar la especialidad de pediatría junto a Jacobi. Más tarde presenta en Méjico varios trabajos científicos que le valen el ingreso en la Academia Nacional de Medicina.

El cariño a la patria pudo más que los ofrecimientos económicos que le hicieron y regresa nuevamente a España. A su llegada se entera de la creación de las cátedras de enfermedades de la infancia y, con el tiempo justo para preparar el programa con su respectiva memoria, se presenta y obtiene la cátedra de Granada, a la edad de 25 años (1888).



DR. ANDRÉS MARTINEZ VARGAS

BARCELONA

En mayo de 1892 es nombrado por concurso catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona. Ingresó en la Real Academia de Medicina de esta ciudad en el año 1894.

Fundó y dirigió durante muchos años (1900-1936) la revista *«La medicina de los niños»* en la cual recoge hasta 37 tomos y 188 referencias bibliográficas de obras alemanas, inglesas, francesas e italianas. Esta revista es el fundamento principal para conocer el Instituto Nipiológico.

Concurrió a multitud de Congresos Internacionales con representación oficial: Moscú, Burdeos, Nuremberg, París, Bruselas y otros muchos.

Entre las Sociedades más importantes a las que perteneció podemos mencionar las siguientes:

- Miembro del Comité internacional de los Congresos de Higiene escolar. Como tal asistió al Congreso de Londres en 1907, dando a conocer, entre otras manifestaciones de la cultura española, el Museo Pedagógico de Madrid.
- En Bruselas redactó el nuevo plan para los Congresos de las Gotas de Leche, proponiendo cambiar su denominación por el de Protección infantil, innovación que fue aceptada.
- En 1909 es nombrado vocal de la Junta de Protección a la infancia.
- Miembro de la Sociedad Científica de Protección a la infancia de Río Janeiro en 1911.
- En 1914 es el Organizador y Presidente del I Congreso Español de Pediatría.
- Miembro de la Sociedad de Pediatría de París en 1918. En este mismo año es nombrado Decano de la Facultad de Medicina de Barcelona.
- En 1922 se le otorga el Diploma de Mérito del Consejo Superior de Protección a la Infancia por la creación del Instituto Nipiológico. Y es el Presidente de honor del I Congreso Nacional de Reorganización Sanitaria.
- Es nombrado Senador del Reino en 1922.
- En 1925 es nombrado Presidente de la Comisión oficial para las Jornadas Médicas de Toulouse. En este año es designado Académico de mérito de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes.
- Y en 1930 es el Delegado oficial del Ministerio de Instrucción Pública y del de Gobernación para el II Congreso Internacional de Pediatría, en Estocolmo, llevando a este Congreso varios trabajos personales.
- Otros muchos nombramientos o designaciones que recibió el Dr. Vargas no los exponemos a fin de no resultar un poco árida esta relación.

OBRA SOCIAL. Es necesario describir algo de esta obra para comprender un poco más a este insigne aragonés en su afán por la protección de la infancia.

En 1888 al posesionarse de la Cátedra de Enfermedades de la Infancia en Granada, fundó el primer Consultorio de niños y la Escuela de madres, con el fin de que estas adquiriesen unas nociones de puericultura que contribuyesen poderosamente a disminuir la mortalidad infantil.

Al tomar posesión de la Cátedra de Pediatría en la Universidad de Barcelona, en 1892, abrió un Consultorio para niños enfermos, y una Escuela de madres para aleccionarlas en las reglas de higiene infantil y de la crianza de los niños.

En 1900 introdujo la enseñanza de la Higiene en las escuelas de niños y en los Ateneos Obreros para evitar a éstos los peligros de las industrias en los talleres. El objetivo de estas charlas con los obreros era conseguir la salud y robustez como condición para realizar el trabajo y sostener su familia.

Creó en 1902 las Pólizas de Protección Infantil en Lérida. Y fundó el Museo Pediátrico en la Facultad de Medicina de Barcelona.

Dato muy importante para nuestro tema, que es mejorar la higiene con la consiguiente disminución de la mortalidad infantil, ha sido la Inauguración de las Conferencias sobre Maternología en 1903, realizadas en las Escuelas de niñas y en las Escuelas Normales de Barcelona a fin de luchar contra la crecida mortalidad infantil de España. Estas conferencias se desarrollaron en diferentes años. Además ha impartido nociones de higiene y sobre enfermedades contagiosas a maestros y maestras en varias localidades, para que con estos conocimientos consigan sorprender desde el primer momento estas patologías en los niños y evitar con el aislamiento el desarrollo inmediato en las escuelas.

En 1912 fundó la Sociedad Pediátrica Española, de la que surgieron dos obras fundamentales: la revisión de las películas de cinematógrafo y la constitución del I Congreso Nacional de Pediatría (Palma de Mallorca 1914).

Inició una campaña para la revisión de las películas de cinematógrafo al saber que una niña de 12 años se había suicidado por los malos ejemplos recibidos en la contemplación de las cintas cinematográficas.

La necesidad de expandir conocimientos higiénicos le impulsa a instruir en Gerona (1916) a los maestros sobre los primeros síntomas de las enfermedades contagiosas como medio de aislamiento y de evitar las epidemias en la escuela.

En 1930 es socio fundador y contribuyente de la Unión internacional de socorro a los niños.

Las investigaciones no las exponemos por considerarlas como tarea científica del área médica y un poco fuera de nuestro campo. Ahora bien, para acercarnos un poco más a esta gran personalidad debemos mencionar algunos de sus escritos:

- *Tratado de Pediatría*, (1915) Es considerado por el Consejo Superior de Instrucción pública como obra de mérito relevante en lo científico y en lo docente.
- *«La salud del niño»*. Contiene consejos a las madres sobre la mejor crianza de los hijos.
- **En defensa de la raza**. Fue un discurso inaugural en la Universidad de Barcelona en el curso 1918-19. Publicado por acuerdo unánime de la Asociación de Maestros nacionales de la Provincia de Barcelona, por expresar el patrón educativo para el biotipo humano. Figuran en él varias siluetas de niños que serian de suma utilidad en las escuelas.

- «Littérature concernant l'Hygiène Scolaire parue en Espagne les années 1904 y 1905- Leipzig, 1906.
- «El Botiquín escolar». Es un epítome de lo que debe conocerse sobre la profilaxis en la escuela.
- «Internationale Massnahmen in der Sauglingsfürsorgearbeit- Dusseldorf 1928. Memoria encargada por «Der Oberbürgermeister-, de Desseldorf para el ».Festschrift zum 60. Geburtstag, von Arthur Schlossmann-. En esta memoria expuso toda la historia de las obras de protección realizadas por España en favor de la infancia, como preámbulo de las medidas internacionales que deben realizarse para la protección de la niñez.

Además de estos escritos es autor de numerosos artículos publicados en la Revista *Medicina de los Niños*, algunos de los cuales mencionaremos por su referencia a la educación física y a la higiene escolar.

FEBRERO 1900
Núm. 2

LA MEDICINA

DE LOS NIÑOS

REVISTA MENSUAL

DEDICADA A LA HIGIENE, PATOLOGIA
Y TERAPÉUTICA DE LA INFANCIA

DIRIGIDA POR EL

Dr. A. Martínez Vargas

* CATEDRÁTICO DE ENFERMEDADES DE NIÑOS, DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA *
 * MIEMBRO DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA *
 * SOCIO HONORARIO DE LA SOCIEDAD DE ENFERMEDADES DE NIÑOS, DE MOSCÚ *
 * MIEMBRO C. DE LA SOCIEDAD DE PEDIATRÍA, DE PARÍS *

Secretario de redacción:

DR. JOSÉ MARXUACH

Administrador:

D. JOSÉ MERCADER

COLABORADORES

Prof. C. CALLEJA	↓	Dr. VIURA Y CARRERAS
Prof. RODRÍGUEZ MENDEZ	↓	Dr. ZARIQUIEY
Sr. RODRÍGUEZ RUIZ	↓	Dr. SAMPIETRO

● PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España.	Un año: 8 ptas.
Extranjero	— 12 —
Alumnos de Medicina.	— 5 —
Números sueltos.	— 1 — ●

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Cortes, 230, 1.º **BARCELONA**

-Revista *Medicina de los Niños*- fundada por D. Andrés Martínez Vargas.

Esta mera exposición de la labor del Dr. Martínez Vargas demuestra cómo ha colaborado por el prestigio de nuestra tierra, llevando por el extranjero las manifestaciones más brillantes de la cultura española. Por esto se le considera como uno de los valores más positivos del país.

La tarea científica era compartida con la asistencia a una numerosa clientela, que le convirtieron durante muchos años en el pediatra más solicitado de Barcelona, y un consultor imprescindible. Fue el presidente de la Sociedad Pediátrica Española, director del Hospital de la Cruz Roja de Barcelona y Rector de aquella Universidad. Se le conocía como el «*Patriarca de la Pediatría Española*» o también como el «*Néstor de los pediatras españoles*», por sus compañeros.

Poseyó gran cantidad de condecoraciones nacionales y extranjeras, entre ellas la Medalla de Oro de Zaragoza en 1922.

Su muerte, en Barcelona el 26 de julio de 1948, a la edad de 87 años, dejó un gran vacío. Su desaparición fue para Aragón la pérdida de uno de sus hombres más ilustres.¹

Antes de terminar estas sencillas notas biográficas debemos mencionar las palabras que el profesor Cacace, de Nápoles, fundador de la Nipiología le dirigió en el Congreso de Pediatría celebrado en Zaragoza en 1925: «*Andrés Martínez Vargas, el gran maestro de la Pediatría, el apóstol sumo de la Nipiología, que con los demás pediatras aragoneses, honra altamente esta noble tierra de Aragón, cuya historia se liga con la de mi ciudad natal, la que sabe de las virtudes de sus hijos y las perpetúa en sus recuerdos y en sus hijos*».

FUNDACIÓN DEL INSTITUTO NIPIOLÓGICO

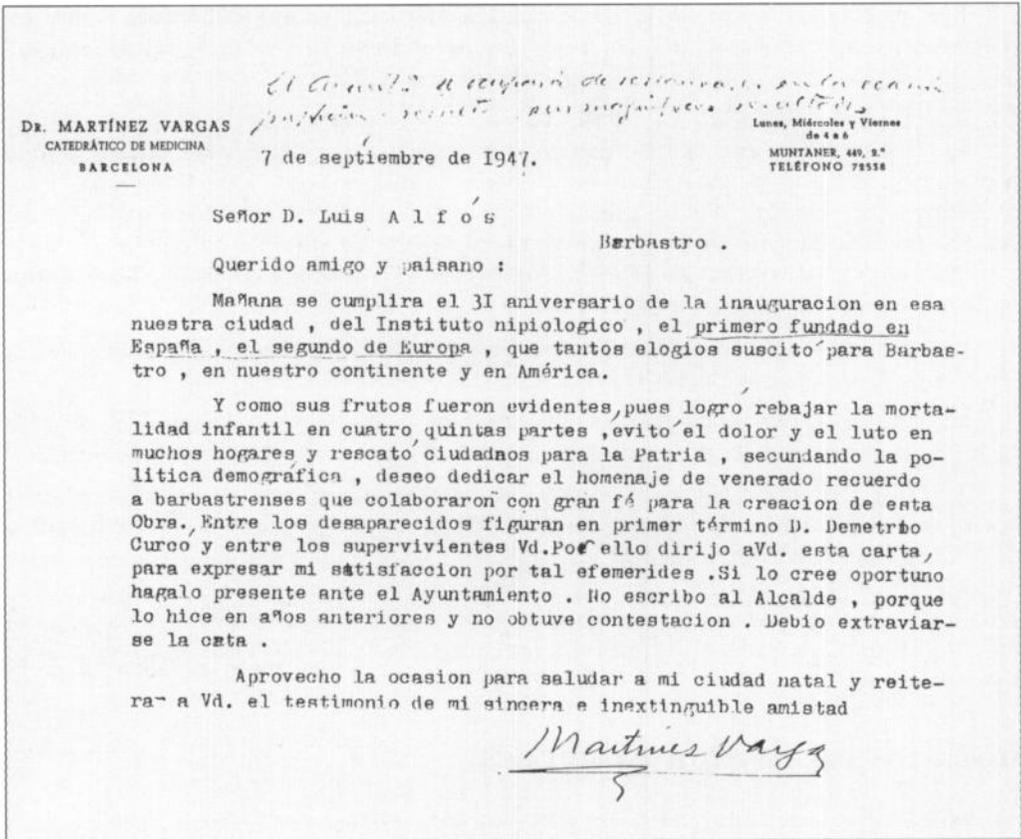
En una carta que escribía el Dr. Martínez Vargas a D. Luis Alfós (Alcalde de Barbastro) el 7 de septiembre de 1947, le dice: «*Mañana se cumplirá el 31 aniversario de la inauguración en esa nuestra ciudad del Instituto nipiológico, el primero fundado en España, el segundo de Europa, que tantos elogios suscitó para Barbastro, en nuestro continente y en América*». A estas letras es de rigor añadir: Primero de España y segundo en el mundo.

Lo primero que debemos preguntarnos es la definición o idea del concepto que implica el Instituto Nipiológico. Para ello recurrimos a la etimología, del mismo modo que lo realizaron tanto el Dr. Vargas, como el profesor Cacace. La Nipiología proviene de los términos griegos: Nipios= infante, no y hablar= edad que no se habla; y Logos = tratado. Sin embargo esta etimología expuesta por los médicos, no parece la más correcta debido a que debe ser **VT|7C10T** = que no habla, infantil, niño, ^OyOX = tratado, lo que debería traducirse en Instituto Nipiológico. Probablemente se buscara un término más sonoro, y por esta razón se denomina Nipiología.

De acuerdo con esta definición es un instituto que desea atender a la primera edad de la vida, desde el punto de vista higiénico, médico, jurídico y social. En su máximo desarrollo comprendía este plan:

1. *Revista Medicina de los Niños*, diciembre de 1931, n.º 384, tomo XXXII.

2. III Congreso Nacional de Pediatría, octubre 1925.



Carta del Dr. Martínez Vargas a D. Luis Alfós.

- a) Instituciones de: asistencia, educativas, y de previsión.
- b) Consultas para lactante, por medio de los médicos del Instituto.
- c) Atención social: Gotas de Leche, Asilos de maternidad, Comedores para embarazadas y madres de nodrizas, Cajas de mutualidades externas, y de Mutualidad infantil.
- d) En la lucha contra la ignorancia, como algo fundamental, se atendería por medio de: Escuelas de higiene infantil o de puericultura, Escuelas para las madres, Cátedra de higiene infantil, Escuelas populares de maternidad.
- e) En el aspecto científico: Laboratorios para el examen de leche, para el estudio biológico e higiénico-médico del niño.

Observando esta exposición no parece que el tema corresponda con esta labor de investigación, ya que poco más comprendería que la primera edad del niño. Sin embargo, si analizamos la realidad de la labor desarrollada por el Instituto, así como los

objetivos propuestos, podremos comprobar que el campo de atención abarca desde antes del nacimiento, hasta el término de la edad escolar. Esta es la razón de estudiar con gran esmero la obra de este ilustre aragonés.³

Este Instituto va a tratar científicamente la crianza del niño lo más perfecta posible en lo físico, intelectual y moral, sentando las bases de una sociedad futura mejor. Para ello establecen los siguientes objetivos:

- 1) Se aconseja la práctica de la ciencia Eugenésica, fundada en 1883 por Sir Francis Galtón, quien llegó a la conclusión de que el talento y la degeneración eran hereditarios. Por este motivo quieren realizar un examen médico a los jóvenes que desean contraer matrimonio, a fin de prohibir dicha unión si implica una descendencia de niños deficientes.
- 2) Vigilancia higiénica de cada niño enseñando a las madres el arte verdadero de la crianza infantil.
- 3) Atención, con los recursos médicos, al niño enfermo, prestando auxilio o socorro a los niños pobres o a las madres que por no alimentarse bien, dan a sus hijos una leche escasa o deficiente.
- 4) Implantar una educación práctica del niño desde el primer día que nazca, para suprimir en él las malas costumbres con que crece. Se enseñará a las madres la manera de dominar la voluntad del niño, base de una mejor moralidad y de la disciplina social.
- 5) Se procurará dirigir la instrucción, por medio de la higiene escolar, para evitar que se indigeste el pan intelectual.
- 6) Por otra parte se agrupará al niño en una mutualidad.⁴

Partiendo de este vasto programa presenta en un artículo **Por la salud y el mejoramiento físico de la raza** Fidencio Sesé, el Proyecto del Instituto Nipiológico de Barbastro, del cual es el Director. En él da a conocer lo que hacen, lo que consiguen, a pesar de los escasos medios económicos.

Las partes más destacadas del Programa son las siguientes:

- PRIMERA PARTE: Sección Eugénica = Consejos sobre la elección de cónyuges. Evitación del matrimonio.- Examen radiográfico de la pelvis.
- SEGUNDA PARTE: Puericultura = Higiene del embarazo.- Limpieza.- Leyes de reposo.- Refugios para madres solteras.
- TERCERA PARTE: Higiene del Nacimiento: Examen general del niño.- Precauciones con los ojos.- Peso.- Alimentación.- Vigilancia del desarrollo y de la identificación.- Vacunas.- Parques infantiles.- Excursiones marítimas.- Premio a comadronas y madres.

3. *Heraldo de Aragón*, 14 de enero de 1925.

4. *Semanario Juventud de Barbastro*, 29 de junio de 1916.

- CUARTA PARTE: PUERICULTURA ESCOLAR = Higiene escolar.- Programas de estudio.- Escuelas sanas.- Cantinas escolares.- Auxilios en invierno.- Colonias escolares en verano.- Preservación escolar.- Educación social.- Dominio de la voluntad.- Disciplina social.- Moralidad.- Derecho común.⁵

Este amplio programa, del cual sólo se expone las cuestiones más importantes, se inicia en una planta baja de una casa, con un mobiliario modesto. En este local se daba leche, ropa, y se administraban vacunas, donadas por las casas productoras. Además, se lucha contra la ignorancia de las madres, y se realizan reconocimientos quincenales de los niños, visitando los médicos del Instituto a los enfermos. Como broche a esta extraordinaria actividad se celebra anualmente la fiesta de la Infancia, en el mes de septiembre, repartiendo premios en metálico a las madres que más han acudido al Instituto, y cuyos hijos gozan de un buen desarrollo y salud.

La iniciativa de fundar el Instituto Nipiológico, parte de una carta escrita por el propio Martínez Vargas al Semanario local "*Juventud*", (con fecha del 29 de junio de 1916) que debido a su importancia reflejamos literalmente su contenido principal:

"Al enterarme de que preparan un programa de fiestas para las próximas de septiembre, me apresuro a indicarles una con la cual podrían dar una nota de alta cultura, de amor a la ciudad y de conveniencia y engrandecimiento para la patria.

Entre las remembranzas de mi niñez, en esa mi ciudad natal, figuran muchas gratas y algunas dolorosas; entre estas últimas hay una que me ha atormentado mucho en mis largas horas de meditación sobre el valor efectivo y vital de los niños, y en esa visión de la doble hilera de niños endomingados que conducen una cajita blanca camino del cementerio. Ese mortijuelo, casi diario, que promueve en el hogar desolado tantas lágrimas como frases de consideración al paso de la fúnebre comitiva, no reduce su daño al dolor casero y a la piedad callejera; esa mortandad de niños como las tormentas que arrasan los campos de mies dorada merman el plantel humano con que han de reemplazarse las bajas de la humanidad, enrarecen la densidad de la población y privan a la patria de ciudadanos que la defiendan, de cerebros y de brazos que la honren y enriquezcan. Esos niños que mueren y que no debieran morir por que gran parte de esta mortalidad es EVITABLE.

En virtud de estas consideraciones, ¿por qué no incluyen entre los festejos la inauguración de un Instituto Nipiológico?. En él enseñaríase a las madres la manera de criar bien a sus hijos, liberándolas de prejuicios asesinos, ahorrándolas dolores, lágrimas y dinero; se vacunaría a estos, se les pesaría y mediría regularmente, se vigilaría su desarrollo, se auxiliaría a los pobres con leche esterilizada, sobre todo en verano, con ropitas de abrigo en invierno, se les dotaría con pólizas de protección y desterraría de esta suerte de la grey infantil sus deformidades, sus dolencias, y esas hecatombes de ángeles que no debiéramos lamentar.

Con ello inundarían de tranquilidad el hogar de los barbastrenses, evitarían a los corazones matemos esas crueles heridas que no cicatrizan en la vida, darían ejemplo a

5. *Hraldo de Aragón*, 14 de enero de 1925.

poblaciones próximas, aumentarían el contingente humano, acrecentarían, el capital vivo de España y presentarían ante el mundo la nota de mayor cultura, pues hoy ésta se mide por la intensidad y extensión de las obras protectoras de la infancia.

Si la idea cuaja, me pongo incondicionalmente a su disposición para llevarla a feliz término-!⁶

La idea fue propuesta por los periodistas del semanario, a la Junta nombrada para la organización de las fiestas, la cual acordó, por unanimidad, y con el mayor entusiasmo, ponerse a disposición del ilustre catedrático para llevarla a la realidad y hacer constar en acta su agradecimiento.

La fundación del Instituto no podía llevarse a buen término sin el consentimiento y la ayuda del Ayuntamiento. Por este motivo se reúne, con el Primer Teniente Alcalde el Doctor, eminente Catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona e hijo ilustre de esta Ciudad, en la Casa Consistorial en la que explica el objeto de su viaje, que no puede ser más altruista y humanitario, pues se trata de la fundación en esta Ciudad de un Instituto Nipiológico que venga a disminuir la espantosa mortalidad de niños, en gran parte evitable, dando consejos a las Madres sobre el modo de criar a sus hijos y ayudándoles con la leche esterilizada y cuanto necesiten para conseguir fin tan plausible; ofreciéndose incondicionalmente para que dicho Instituto no sea una estrella fugaz, sino una obra benéfica duradera para lo cual otorga premios en metálico de 100, 79, 7 25 pesetas a las Madres que mejor criasen a sus hijos.

Para realizar esta labor cuenta con los cuidados de sus leales y queridos compañeros de profesión, con el apoyo del Ayuntamiento y con la adhesión de Autoridades, entidades y particulares, asegurando su duración hasta que con el tiempo, se estableciese la Gota de Leche que podría esterilizarse en esta Ciudad. Y por último se ofreció a venir antes de la inauguración, anualmente y siempre que los médicos y el Patronato lo creyeran conveniente.

El Sr. Palá, en nombre del Ayuntamiento, se compromete a pagar el local y el mobiliario. Por otra parte, los médicos presentes al acto, Señores Camps, Bazán, Fillat y Sesé, se ofrecen a trabajar en pro de los niños pobres de Barbastro. Y por último, el Diputado Provincial, D. Pedro Martí, en nombre de toda la Ciudad dio las gracias al ilustre Catedrático, Sr. Vargas, por sus buenos sentimientos, por su admirable proyecto, y por su cooperación; afirmando que conocía personas altruistas que ofrecerían donativos de alguna consideración para el Instituto.

Terminadas todas estas manifestaciones se acordó: Arrendar el local sito en la planta baja, Calle del Romero, n.º 25. Nombrar la Junta de Patronato que lo dirija y administre, compuesta de las siguientes personalidades: Presidencia efectiva el Sr. Alcalde, Presidente honorario del limo. Sr. Obispo de esta Diócesis y vocales D. Pedro Martí como Diputado Provincial, D. Valentín Broca como Médico y Concejal, D. Luis Alfós como Concejal que hizo la moción para fundar este Instituto, Rvdo. D. Agustín Garulo, como individuo de la Junta de protección a la infancia, D. Francisco Palá

6. *Semanario Juventud*, 29 de junio de 1916.

Mediano en representación del Semanario de la Juventud y D. Pablo Gravisaco por *El Cruzado Aragonés*. Y que se inaugure, dicho Instituto, que llevará el nombre de Martínez Vargas, el ocho de septiembre próximo a las once de la mañana.⁷

El Dr. Martínez Vargas al concebir esta grandiosa idea pensó en que fuera su ciudad natal la primera, dándole con ello renombre. Para este evento se propone que la Corporación y la Junta de Festejos en cooperación con el Sr. Martínez preparen la inauguración del referido Instituto Nipiológico en las próximas ferias de septiembre. Para la consecución de esta apertura, el Concejal D. Luis Alfós propone que el Sr. Alcalde, como Presidente nato de la Junta de protección a la infancia, recabe a este fin el apoyo material y moral.

La idea del Dr. Martínez Vargas es muy bien acogida tanto por parte de las autoridades, como por el pueblo de Barbastro, considerando la aceptación del Ayuntamiento como el mejor programa de fiestas. Ahora bien, todo este proyecto requiere la ayuda de todos.

Esta hermosa iniciativa, como podemos observar, fue acogida con entusiasmo tanto por los dos periódicos de la localidad como por el Ayuntamiento, y también por los dos prestigiosos médicos Ignacio Camps y Fidencio Sesé.

Sin demora en el tiempo, quizás por la ilusión de todos de llevar lo antes posible a la práctica el proyecto del Instituto, el doce de julio, es decir, un mes después, escribe una carta el Dr. Martínez a D. Demetrio Cursó, Alcalde de Barbastro, en la que menciona que el uno de julio es acogida la iniciativa por la Corporación en una sesión ordinaria, cuya copia recibe el ocho del mismo mes. Manifiesta que no es una aventura de un plan que se extinga como si fuese una festividad, sino que es un proyecto seriamente pensado, que requiere disponer de un local, del concurso de un médico y del suyo. La inauguración podrá realizarse en el Teatro o en la Casa Consistorial, y consistirá en unos discursos que expondrán el alcance de la obra. Acto continuo se tomaría posesión del local, con una visita a los niños que se presentasen. Se dispondría de un concurso de premios para motivar a las madres. De esta forma desea iniciar el camino a recorrer por el Instituto Nipiológico.⁸

El 19 de agosto de 1916 realiza una visita del Dr. Martínez Vargas a la Casa Consistorial de Barbastro para explicar la necesidad de disminuir la espantosa mortalidad infantil, mediante consejos a las madres sobre el modo de criar a sus hijos y ayudándoles en la alimentación.

En esta reunión y en presencia del Dr. Martínez Vargas se realiza el nombramiento de la Junta del Patronato; siendo nombrado D. Pablo Gravisaco como representante de *El Cruzado Aragonés*,⁹

Poco después, el 26 de agosto de 1916 D. Pablo Gravisaco agradece su designación al Ayuntamiento para formar parte del Patronato, pero declina el ofrecimiento ya que si es como representante de *El Cruzado Aragonés*, prefiere sea la Junta la que realice dicho nombramiento.

7. *Actas Municipales*, libro 17, folio 251 y ss.

8. *Actas Municipales*, libro 17, folio 218.

9- *Actas Municipales*, libro 17, folio 251-252, 19 de agosto de 1916.

El mismo día se acuerda la próxima junta del Patronato en la Casa Consistorial, invitando a los médicos de la localidad como asesores.¹⁰

De esta forma se constituye formalmente el Instituto Nipiológico de Barbastro, para iniciar sus primeros pasos en pro de la infancia, y como modelo a seguir en distintas partes de España, con reconocimiento en el extranjero.

INAUGURACIÓN DEL INSTITUTO NIPIOLÓGICO

La inauguración del Instituto Nipiológico sucede el 9 de septiembre en los Juegos Florales celebrados en Barbastro, estando presentes, entre otros, Martínez Vargas, y Domingo Caries, director de la Sección de Bacteriología del Instituto de análisis clínicos de Barcelona. Se celebra esta fiesta en el Teatro Principal, completamente lleno.

El acto se inicia con un breve discurso de presentación por el alcalde don Alberto Palá. Habló a continuación el doctor barbastrense D. Fidencio Sesé, que demostró sus grandes conocimientos y el estudio acabado que respecto a la mortalidad infantil de Barbastro tiene hecho. D. Acacio ponderó los méritos del doctor Martínez Vargas y recordó los de otros ilustres barbastrenses, cuya memoria es digna de loa y recuerdos.

El Dr. Caries, Jefe del laboratorio de Microbiología del Hospital Clínico de Barcelona, demostró en su amena plática, el sentimiento de admiración hacia la persona del Dr. Martínez Vargas; refirió algunos detalles que demuestran el cariño a los niños, felicitando a esta ciudad por contar entre sus hijos a tan sabio catedrático y agradeció la buena acogida que le habían dispensado.

Terminaron los discursos con el del Dr. Martínez Vargas, cuyas ideas principales exponemos. Inicia su oración reflejando una vuelta a casa, *-Vuelvo a esta ciudad después de largos años de ausencia, no como el hijo pródigo que ha disipado su salud y su patrimonio, maltrecho y descorazonado; vuelvo después de haber recorrido todo el mundo y gran parte del nuevo, de haber adquirido gran experiencia de la vida, satisfecho de la profesión, contento de la suerte, para ofrecer a mi ciudad natal cual ofrenda amorosa de un hijo, cuanto soy y valgo para defender la vida y proteger la salud de mis hermanos de pila, los niños barbastrenses. Y que conste que en esta peregrinación afortunada por la tierra me ha servido de principal norte y bagaje el sentimiento cristiano y la educación moral imbuidos por mis padres».*

D. Andrés quiere manifestar que todos sus años de ausencia fueron motivados por el deseo de adquirir nuevos conocimientos junto a una experiencia, que ahora pueden ser útiles para fundar este Instituto. Sin embargo el fundamento o base de esos conocimientos y de su formación, que dejan el poso de una bondad que por su definición es difusiva, se debe a su infancia que quiere recordar.

Recuerda y agradece la formación recibida en su ciudad natal; la instrucción fundamental adquirida en la Escuela Pía, que unida a la educación familiar, le han dejado la base de unos valores necesarios para desarrollar una vida plenamente. Valores como, la virtud de la perseverancia, la tenacidad de la voluntad, la honradez, la

10. *Actas Municipales*, libro 17, folio 259, 26 de agosto de 1916.

TOMO XVII

OCTUBRE 1916

N.º 202

LA MEDICINA DE LOS NIÑOS

REVISTA MENSUAL

DEDICADA A LA

HIGIENE, PATOLOGÍA y TERAPÉUTICA DE LA INFANCIA

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza

DIRIGIDA POR EL DR. A MARTINEZ VARGAS

CATEDRÁTICO DE ENFERMEDADES DE NIÑOS, DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

MIEMBRO DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA

SOCIO HONORARIO DE LA SOCIEDAD DE ENFERMEDADES DE NIÑOS, DE MOSCÚ

MIEMBRO C. DE LA SOCIEDAD DE PEDIATRÍA DE PARÍS

SECRETARIO DE REDACCIÓN: D. JULIO MARIANA.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Travesera, 96-98, chalet.-Tel. 7302-BARCELONA

La Dirección y Administración de esta Revista han sido trasladadas a Travesera, 96 y 98, chalet esquina Muntaner

Granular
Elixir
Inyectable

Phosphorrenal ROBERT

(Reconstituyente)
preparado por José Robert y Soler
Ingeniero químico y Farmacéutico

PHOSPHATINE FALIÈRES

El alimento más agradable y más recomendado para los niños desde la edad de 7 a 8 meses, principalmente en el momento del destete y durante el crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos. Previene los defectos de crecimiento e impide la diarrea. Muy frecuente en los países cálidos. Útil para los convalescentes, los ancianos y todos los estómagos delicados. El esmero con que la preparan en un laboratorio modelo la hacen **imitable**.
Exijan la "Phosphatine Falières" - Se vende en todas partes
Depósito general: 6, Rue de la Tachelle, PARIS. (Antiguamente: 6, Avenue Victoria, PARIS)



HEMOGLOBINE DESCHIENS

HIJERO VITALIZADO, OPOTERAPIA HEMATICA
Reemplaza carne cruda y ferruginosos.
ANEMIA, NEURASTENIA, TISIS - VINO. ZARAGOZA.



OBRA NUEVA

TRATADO DE PEDIATRÍA

POR EL DR. MARTINEZ VARGAS

Fundamentos - Anatomía - Fisiología - Higiene - Patología y Terapéutica de la infancia

959 páginas con 12 grabados y 27 láminas

Pedidos al Administrador D. Julio Mariana

lealtad, la conducta rectilínea, la entereza y la abnegación siendo como las aguas madres de esta tierra aragonesa que al cristalizar e incorporarse al espíritu de sus hijos les da un temple singular, para vencer los obstáculos, ganar voluntades y conquistar posiciones de limpia ejecutoria, que son señuelos para las generaciones nacientes y faros que abrillantan la siempre heroica y noble historia de Aragón.

A continuación expone la etimología y los objetivos de este Instituto (anteriormente descritos), los compara con otros, coincidiendo todos ellos. Y pasa a preguntarse por qué afanarse tanto por cuidar a los niños? Que es tanto como preguntarse el porqué se funda este Instituto. Y contesta: *«las ideas han cambiado totalmente los estadistas, directores de la nación podían ver con indiferencia la muerte de un niño; los padres, y sobre todo, las madres al perder aquel retoño de su vida, la sangre de su sangre, podían acaso encontrar cierto alivio al desgarramiento de su alma, en aquella frase: son flores que van a adornar la mansión celeste; pero hay un nuevo factor, la sociedad humana, quien sufre un quebranto inexplicable; todo niño que muere es una incógnita sin descifrar: lo mismo puede irse con él al fondo de la tierra, el germen de un malhechor, que el de un apóstol, el de un redentor; lo mismo puede extinguirse un oprobio que un galardón familiar y un honor para la patria. El dolor se hace más intenso porque junto a la pérdida del ser querido se teje una corona de desconuelos con una esperanza rota y una ilusión fallida. Hoy, todas las naciones, las sociedades de todo el mundo, se oponen unánimemente a que los angelitos vuelen al cielo y se afanan por retenerlos»*¹¹.

La necesidad de aumentar la población y por tanto de luchar contra la muerte de los niños, la fundamenta en la tesis de Malthus, y la explica de un modo histórico de forma que todos los asistentes al acto puedan entenderle.

Las dificultades de las naciones que han ido despoblándose, donde el placer desbordado e insaciable era el ideal preferente, donde ahitos de riqueza los hombres practicaban los fraudes conyugales y las mujeres, en buscas de goces sin consecuencias molestas, llegaban a la mutilación peligrosa de los órganos de la especie. Recapacitad un momento en los mares de lágrimas que ha debido producirse el plan del hijo único. Es la despoblación, por diversas causas producida, lo que lleva aparejada la decadencia o la ruina de las naciones.

Esta afirmación es corroborada por la historia desde la más remota antigüedad: Grecia en el S. VI antes de la era cristiana, tenía una elevada natalidad y podía mantener una población numerosa; pero en el S. IV, dos siglos después, la conquista de Alejandro el Grande llevó consigo la dispersión, determinó la despoblación, y esta se hizo persistente porque los bosques fueron talados y el país se hizo insalubre. Estrabón refiere que por entonces las montañas aparecían peladas y las planicies y los valles fueron azotados por la malaria. Empezaron a actuar los acaparadores de terrenos, se generalizó el pastoreo, este no fue regulado, los ganados devoraron todos los prados, llegaron a comerse hasta las raíces y el suelo quedó yermo; los lagos perdieron su continencia, el agua circuló a sus anchas, se estancó formando pantanos que favorecieron el paludismo, eso que vosotros llamáis tercianas, y esta plaga acabó con la utilidad del país. Tan solo las islas Jónicas que han conservado a través del tiempo sus bosques, sus riquezas naturales y su población densa, puede dar una idea aproximada de lo que fue la antigua Grecia.

11. *El Cruzado Aragonés*, 9 de septiembre de 1916.

Algo parecido ocurrió con Italia. Después de la conquista del Imperio Romano, la ciudad eterna atrajo a su seno los campesinos, y los patricios, aprovechándose de ese abandono, adquirieron grandes haciendas formando latifundios que explotaron torpemente; faltos de cultivo los campos, estancáronse las aguas, y se desarrolló el paludismo y al terminar el siglo anterior a la era cristiana la población romana era diezmada por aquella plaga. El triste recuerdo de las lagunas Pontinas ha llegado a nuestros días con todos sus estragos.

Esta lección basada en el razonamiento histórico lo traslada a la España de su tiempo, al observar la cantidad de tierras improductivas producido por el paludismo, por las aguas estancadas y por la falta de una dirección agrícola así como por la escasez de brazos.

La enfermedad del paludismo como una plaga nacional, como lo fue en Grecia, como lo sigue siendo en Italia, es en gran parte el origen de la decadencia de la emigración intensa que, junto con el descenso de la natalidad, ocasiona el

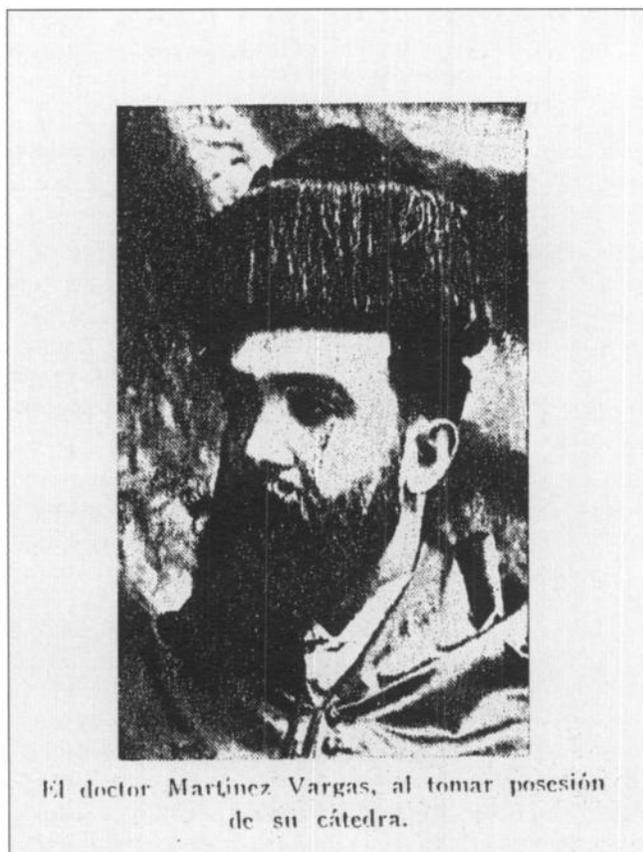


Foto sacada de la Revista «Opinión Médica».
Zaragoza, 30 de junio de 1940.

enrarecimiento de su población. Estos males podemos observarlos en el descubrimiento del Nuevo Mundo; la tentación de las riquezas, la seducción de aquellos relatos en que se descubrían las minas de diamantes, los ríos con arenas de oro, los bosques vírgenes de preciosas maderas, motivó en el siglo XVI una emigración extraordinaria y muchos de aquellos hombres no han regresado jamás. En el siglo XVII nuestra decadencia fue en aumento; los campos, abandonados, no han vuelto a dar aquellos frutos óptimos que podían esperarse de su fertilidad ingénita, y en cambio el hambre prendió su fiera garra en las mesetas de Castilla y aún en esta región aragonesa, de suyo tan sobria y tan resignada. Por desgracia, también hoy nos encontramos abocados a igual calamidad: la tierra sedienta queda improductiva en millares de hectáreas por falta de agua, es decir, no por falta de agua, por la incuria secular de no saber aprovecharla, que agua hay de sobra, cual lo demuestran las inundaciones que de cuando en cuando arrasan los campos cultivados como azotes que vienen a castigar la ineptitud de nuestros gobernantes; los campos quedan incultos por falta de brazos y por el egoísmo de los grandes terratenientes que hacen con sus latifundios lo que el perro del hortelano.

Concluye este razonamiento, fundado en la experiencia de la historia, con las consecuencias que trae tanto el paludismo como el hambre en la manifestación de un aumento de la mortalidad infantil y ausencia de higiene.

Desea D. Andrés que todos comprendan la necesidad del Instituto Nipiológico, al contemplar como la mortalidad de los niños y adultos va en aumento, porque ni se cuida del abastecimiento de las poblaciones, ni de la esterilización de sus excretas, lo que unido al abandono de la higiene, todo ello fomenta la disolución macábrica de la raza española; y nuestro país, que podría ser un paraíso, va camino de ser un desierto solitario.

Demostrado que la poca densidad de población es la causa más poderosa de la pobreza y decadencia de las naciones, sus conclusiones son claras: *«España debe a todo trance cuidar sus fuentes de repoblación para que aumentando sus niños aumenten también sus hombres y con el aumento de la población España se hará próspera y vigorosa como no ha sido jamás»*. Y *«urge favorecer las fuentes de ingreso, pero muy especialmente proteger la vida de los que nazcan, combatiendo la mortalidad general y la infantil»*

El primer paso para reducir la mortalidad, dice el Dr. Vargas, es procurar una mayor higiene tanto a nivel de la población como individual. Este esfuerzo sanitario es el que están realizando los países cultos, por la aplicación de la higiene, por el saneamiento de las urbes, por la vigilancia de los mercados para evitar sofisticaciones y fraudes en los alimentos, por la limpieza general, por la profilaxia de las viviendas y de los individuos. Esta mejora de la higiene produce un descenso en la mortalidad.

Plantea la mortalidad infantil como un problema básico en el mundo actual, por ser el ariete destructor de los pueblos, el punto oscuro de la civilización actual, por lo tanto es el que atrae tantas voluntades y reúne tantos esfuerzos; desde el hogar al parlamento. No hay país culto en que el Estado no ponga mano para remediar este terrible problema de la mortalidad infantil. Es además, para los padres un gran valor sentimental, por ser el niño el ente más desvalido entre todos los creados, y porque se une al valor presente, una serie de ilusiones, de esperanzas, que constituyen el porvenir.

Para motivar la futura tarea de luchar todos por el Instituto, que es tanto como luchar por la vida de esos niños abandonados a su suerte, argumenta no sólo por la vertiente histórica, sino también por la social, citando a Sir Arthur Newsholme, eminente estadista inglés, quien ha afirmado que la mortalidad infantil es el índice más expresivo que poseemos del bienestar social y añade: si los niños nacieran sanos y fueran buenos los cuidados, su mortalidad sería menor.

Martínez Vargas afirma que ese elevado número de muertes infantiles es evitable, siendo esta base la que impulsa a fundar un Instituto. Se trata de unificar los medios necesarios para colaborar con las madres, a fin de luchar contra los males causantes de la desaparición de esas vidas necesarias para regenerar Aragón y en concreto a Barbastro.

La realidad que se observa es que muchos niños son sacrificados a la ignorancia, a la rutina y a veces a la pobreza, ya que son las madres, las que a pesar de su inmensa ternura se convierten en verdugos de sus propios hijos por la ignorancia y por su excesiva credulidad a los consejos y rutinas de comadres y por su escepticismo cuando no por su hostilidad a los médicos.

Para luchar contra esta sangría del capital humano se han creado infinidad de obras encaminadas todas al mismo fin, es decir, a proteger la vida de los niños, en el orden físico primero, y en el intelectual y moral después. Esta obra generosa procede tanto de los ciudadanos como del Estado, mediante sus leyes, prescripciones y asignaciones trata de influir positivamente en sus súbditos.

Ahora bien, uno de los medios más eficaces en esta lucha contra la mortalidad infantil son los institutos de protección que actúan como estaciones distribuidoras de los recursos y secundando la iniciativa particular bajo los auspicios de la Ley.

De esta trama razonada histórica y socialmente, deduce la necesidad de fundar en Barbastro el Instituto Nipiológico. Con un solo niño que salvemos al año de la miseria intelectual o física, podremos darnos por bien pagados de nuestros desvelos. La protección a la infancia y la conservación de la especie humana es hoy el índice de cultura de un pueblo; yo quiero para el mío este galardón. Desde hoy Barbastro contará con este baluarte de la redención infantil.

Termina su discurso con alusiones históricas a fin de manifestar el poco cuidado o protección infantil. Recuerda cómo los pueblos salvajes cuando no podían criar todos sus hijos los arrojaban al pasto de las fieras o los ahogaban; en Tiro y Sidón se sacrificaba a los niños como un acto de alta piedad; en Atenas el padre era señor absoluto sobre la suerte de cada hijo; en Esparta el Estado tenía derecho de vida sobre todo niño, y si nacía defectuoso era condenado a morir; el mismo derecho gozaba el padre sobre la vida de los hijos en Roma. En la India y en la China es práctica comente la matanza de niños; y las niñas sobre todo, en llegando la noche se lanza a los lobos. Por último relata como la trata de niños es abominable por los sufrimientos y tortura con la explotación a que se les somete.

Frente a esta carnicería física y moral con que se ha torturado a los niños ha surgido sentimientos de piedad inspirados por el cristianismo. Sentimiento y obras es lo que se quiere llevar a buen término con este Instituto.¹²

12. Opus cit., 9 de septiembre de 1916.

RECONOCIMIENTO DE BARBASTRO A SU MÉDICO

El reconocimiento de la Ciudad a Martínez Vargas es casi inmediato. Una semana después de la fundación del Instituto el Ayuntamiento le propone como «*Hijo de la Ciudad*», por su prueba de cariño al dedicar sus desvelos y su ciencia en pro del establecimiento del Instituto Nipiológico. Y se comunicaba dicho acuerdo al ilustre médico como prueba de gratitud y afecto por parte de la Corporación. Además por aclamación se acuerda dedicarle una calle cambiando el nombre de la Calle del Portillo por la del Dr. Andrés Martínez Vargas.¹³

Como muestra de gratitud el Dr. Martínez inicia la difusión o propagación del Instituto meses después, concretamente el 10 de marzo de 1918, llevando a sus alumnos a visitar la Ciudad. Esta excursión se realiza el 7 de abril, con una duración de dos días. Entre los actos se incluye una Conferencia en el Teatro, una visita a la fábrica de harina, y a la Institución.

D. Andrés tiene sumo interés en conservar en Barbastro todo lo referente al Instituto, por este motivo en una carta que escribe al Sr. Alcalde solicitando autorización para realizar esta visita con sus alumnos, le suplica que de todas las actuaciones que realice referentes al Instituto le enviará toda la documentación para que la guarde.

Petición de la Gran Cruz de Beneficencia

Un año después de la reunión para fundar el Instituto se promueve la petición de la Cruz para el Sr. Martínez Vargas en la que participan de Barcelona, Barbastro y de Zaragoza; en esta Ciudad el que toma la iniciativa es el Dr. Borobio, cooperando catedráticos, profesores auxiliares, doctores académicos, abogados y maestros.

La instancia enviada al Ayuntamiento de Barbastro por autoridades de la ciencia la razonan del siguiente modo: Siempre las grandes figuras deben ser honradas porque haciéndolo así se honra a los Pueblos en que nacieron, ya que ellos son la gloria que da prestigio al saber que guía a las gentes y la expresión de nuestra vida intelectual. Además realizaron una alta labor social favoreciendo por ella al indigente, animando al débil, beneficiando al desgraciado, facilitando al que lucha y trabaja los medios de vencer. Uno de estos hombres es el Dr. Martínez Vargas quien creó en Barbastro un Instituto Nipiológico para favorecer y cuidar a los niños gratuitamente, así como educar a las madres para que eviten ciertas enfermedades, dar alimentos, medicinas y vestidos; e instruyendo a la gente enseñándoles los medios de profilaxis. El resultado será una disminución de la morbilidad y mortalidad. Pero no es ésta sola la labor de Martínez Vargas sino que con gran frecuencia dejando su clientela de Barcelona, marcha a Barbastro asistiendo personalmente a aquellos niños pobres que llenan el Instituto, facilitándoles los medios para curarse, y por último, colabora económicamente de manera extraordinaria al sostenimiento del establecimiento.

Por estos hechos tan meritorios y altruistas, que tanto benefician a la vida de los niños, esperanza del mañana, tienen el honor de proponer al Ayuntamiento de Barbastro que se abra en esa Ciudad el oportuno expediente para conceder al Dr. Martínez Vargas la Cruz de Beneficencia como justo tributo a su altruismo.¹⁴

13- *Actas Municipales*, 16 de septiembre de 1916, libro 1, folios 267 y 268.

14. *El Cruzado Aragonés*, agosto de 1917.

El 5 de mayo del 1917 el Sr. Boronate insta al Alcalde a fin de incoar el expediente para la concesión de la Gran Cruz de Beneficencia a favor de D. Andrés Martínez Vargas, presentando una instancia al Gobernador de la Provincia exponiendo todos los títulos que le hacen acreedor de la distinción. Le aconseja una instancia bien razonada y relacionar todos los hechos realizados por el Sr. Vargas que enaltecen su conducta en beneficio de los enfermos y de los pobres. Conviene que se le envíe una instancia al Ministro de Fomento, que el mismo Sr. Boronate entregará.

La petición de la Gran Cruz de Beneficencia es como una causa común de un amplio sector de la sociedad que conoce y reconoce la labor desarrollada por D. Andrés. Una muestra de este deseo popular es la carta que el Sr. Suárez de Figueroa; Inspector de Sanidad del Campo de Cataluña, envía al Sr. Alcalde de Barbastro instando a que la distinción que deben solicitar es la «*Gran Cruz de Beneficencia*», y que el mismo está dispuesto a declarar en el expediente de una manera espontánea, si es factible. Para ello le envía firmas de Barcelona y Zaragoza para que las una a los pliegos enviados anteriormente.

El 15 de abril de 1917 el Ayuntamiento, después de la lectura de la carta anterior, acuerda remitir al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación una solicitud suscrita por la Corporación pidiendo la Gran Cruz de Beneficencia para el sabio Doctor en Medicina D. Andrés Martínez, hijo ilustre de esta Ciudad, acompañando su biografía para que se conozcan sus grandes méritos, así como las dos instancias saturadas de firmas numerosas y distinguidas para corroborar que no es una petición caprichosa sino basada en las más estricta justicia.

El 21 de agosto de 1918 se recibe una carta de Madrid respecto a la concesión de la Gran Cruz, en la cual se comunica que es correcto lo referente a los méritos de D. Andrés, pero que no se puede conceder por no existir vacante, ya que es un número clausus y solo por fallecimiento puede el Dr. Vargas acceder a la misma.

Al fin llega la alegre y deseada noticia de la concesión de la Gran Cruz el 20 de diciembre de 1918. Esta concesión es comunicada por el Ayuntamiento a D. Andrés. Inmediatamente se abre una suscripción popular para que todos colaboren, como era su deseo, en la compra de las insignias de la Gran Cruz de Beneficencia. Considerando este gesto como un símbolo del aprecio de los ciudadanos por el Ilustre médico.¹⁵

La entrega de la Gran Cruz de Beneficencia se realiza en Barcelona el 21 de febrero de 1919 en el Hotel Majestic. Organiza el acto la Comisión designada para este evento. Es el Alcalde de Barbastro quien deja constancia del acontecimiento de la entrega de la Gran Cruz, narrando la asistencia de 290 personas al acto, con la presencia de las autoridades de esta Ciudad y lo más escogido de las ciencias, el arte, la literatura y la medicina. También señala el grato recibimiento tanto por parte de D. Andrés Martínez Vargas, como por la Comisión organizadora.

Este acto significaba la consagración del médico eminente y gran filántropo, de méritos universalmente reconocidos.

15. *Actas Municipales*, libro 2, folio 254 y 255.

REDUCCIÓN DE LA MORTALIDAD INFANTIL

Referíamos anteriormente que uno de los objetivos principales del Instituto es evitar la mortalidad de los niños. Por esta razón el doctor Martínez Vargas trata de exponer los datos que manifiestan la eficacia del mismo.

El 8 de septiembre de 1918 la Ciudad de Barbastro celebra por tercera vez la Fiesta de la Infancia. En dicha celebración, de acuerdo con lo establecido en la fundación del Instituto, pasaron de 30 madres premiadas con cantidades de 50 pesetas, y otras madres con cantidades menores, según el desarrollo del hijo y la asiduidad con que asistían al Instituto. Estos premios en metálico manifiestan ser un gran estímulo para atraer a las madres a estos establecimientos de enseñanza y socorro; tal como se observó al crear en 1906 las Pólizas de protección infantil.

En este año se ha puesto de relieve la influencia educativa de este Instituto más allá de su esfera de acción propia, de la protección infantil. El pueblo es consciente de los conocimientos y beneficios que aporta esta institución, y como muestra de ello y en señal de agradecimiento y de colaboración los mozos del barrio de San Hipólito, siguiendo una costumbre secular, han celebrado varios festejos en honor de su Santo Patrón y una vez cubiertos los gastos, otros años, el sobrante era destinado a comilonas; sin embargo, este año han desistido de ellas y lo han dedicado a socorrer a los enfermos del hospital, a los asilados del Amparo, a los presos de la cárcel y, la mayor cantidad, a los niños del Instituto Nipiológico. Esta nueva orientación filantrópica expresa una alta profilaxia moral en las costumbres, ya que en esas francachelas la expansión amistosa solía llegar a extremos peligrosos, pasando de la broma a tener un epílogo sangriento.

En esta fiesta infantil, se notifican los hechos que realzan la acción del Instituto: Una niña que hace dos años, al inaugurarse el Instituto, tenía un raquitismo intenso y estaba llena de deformidades, casi inútil, ahora, rectificados los errores de su crianza, es una niña de un desarrollo magnífico y puede ponerse como tipo de un crecimiento vigoroso. Dos niñas de 8 y 9 meses, de color sanísimo, con 10 y 11 kilos de peso, de piel tersa, sin arrugas, que pueden presentarse como modelos de salud y robustez. Pero sobre todos estos ejemplares se destaca una madre, que presenta dos niños gemelos, con los cuales reúne 13 hijos criados todos a sus pechos, sanos y felices. En esta madre, no solo es admirable y digna de premio su fecundidad, sino el encanto, el orgullo con que ella y su marido conllevan la responsabilidad de la prole, y la satisfacción de haber salvado de la muerte los 13 hijos. Ya que otros matrimonios han tenido 14, 16 y hasta 20 hijos pero fueron perdiendo vástagos hasta quedar reducidos a 6 ó 4. Por esta razón se ha concedido el premio más alto a esta madre.

Del examen de las estadísticas resulta que en diez años, de 1907 al 1916, ambos inclusive, ocurrieron en total 1820 defunciones en Barbastro, de ellas 622 en niños menores de 5 años. Como podemos observar la mortalidad infantil en esta ciudad es demasiado elevada.

A partir del año 1916 se reduce considerablemente la mortalidad infantil (*Tabla I*).

Examinadas las cifras correlativas de los meses de 1917 se advierte el mayor número de defunciones en verano y eso que los inviernos son allí largos y crudos; desde junio, con dos óbitos, sube en julio a 10, se sostiene en agosto con 9 y en

TABLA
1
MORTALIDAD INFANTIL DE BARBASTRO (MENORES DE 5 AÑOS)

AÑO	N.º FALLECIDOS
1907	95
1911	51
1917	43
1918	19

Datos recogidos de la Revista *Medicina de los Niños*, n.º 232

septiembre con 8; en 1918 no hay ninguna defunción en junio y quedan en una en agosto. Esto se explica porque este verano se ha ayudado la alimentación de los niños con el suministro gratuito de leche y se han extremado las medidas para que supriman con rigor todas las frutas y alimentos supletorios. La consecuencia es que con la actuación del Instituto se va desterrado la ignorancia y la mala alimentación.

Resulta del examen de estas cifras que la época de mayor mortalidad es de 0 a 5 años, y dentro de este período, el máximo de defunciones ocurre en el primer año de vida; por eso las pólizas de protección infantil, las gotas de leche y la protección más delicada del Instituto es durante los 12 primeros meses de la vida. Otro dato que figura en la estadística es que por afecciones intestinales ocurren 200 defunciones y por otras, 18. Esta preponderancia tan absorbente de las afecciones intestinales demuestra que una de las causas más fecundas de mortalidad infantil está constituida por las transgresiones de régimen, por la alimentación prematura, excesiva, incorrecta, que en verano produce los mayores estragos por las moscas y por la polución microbiana. Demuestra, además que la ignorancia de la higiene antes que la miseria es la productora de esas hecatombes de niños.

La conclusión es muy clara, de acuerdo con los datos estadísticos aportados por el propio Dr. Martínez Vargas en el discurso inaugural de la apertura del curso académico de 1918-1919 en Barcelona, no solamente se ha salvado a un niño, lo cual sería objetivo cumplido por el Instituto Nipiológico, sino que son 52 los niños rescatados en 1917, comparados con los que murieron en 1916, por lo tanto la Institución ha demostrado su utilidad y su valía.

UNA OBRA MERITORIA Y SOCIAL

El inicio del Instituto Nipiológico no fue estimado como una obra social trascendente, sino como un consultorio. Sin embargo adquirió una gran utilidad desde sus inicios debido a la decreciente mortalidad infantil. Las estadísticas demostraron la influencia de esta Institución en la morbilidad y mortalidad infantil, así como en las prácticas y consejos difundidos contra las enfermedades mortíferas.⁰

La obra permaneció a lo largo de los años gracias a la tenacidad del Dr. Martínez Vargas secundada por laboratorios y los médicos de Barbastro, mediante una labor constante y fructífera.

El Instituto entra en una fase meritoria que requiere la atención de los poderes públicos escuchando las peticiones de insignes médicos y sociólogos que en aras de la salud de las generaciones futuras, deben colaborar con bienhechoras campañas en la iniciativa del ilustre profesor de Pediatría de la Universidad de Barcelona. De esta forma el Instituto de Puericultura de Barbastro se convertirá pronto en un centro de Medicina infantil y Medicina social.

El valor de esta Institución se comprende al observar como las naciones más adelantadas del mundo consideran la vida del niño como un capital de valor muy superior a todos los representativos de la riqueza que el hombre pueda crear, poniendo a contribución para ello de medios bien meditados y espléndidamente dotados. La salud de los progenitores es objeto de cuidadosa atención; la madre es sometida a vigilancia médica constante. La mujer sana que va a tener un hijo es reconocida, tratada e instruida para que llegue a feliz término su gestación.

Para atender y cuidar del recién nacido, es necesario preocuparse de la salud de la madre. Siendo esta práctica lo que en medicina se llama Puericultura, donde no sólo se cuida al niño ya nacido sino donde se le prepara para nacer. Por esta razón la puericultura tiene que relacionarse con Consultorios para embarazadas que completen el fin antes expuesto. Y todo ello preocupa al Instituto abriendo para cuidar a las futuras madres cantinas maternas, que preparen para la maternidad, con alimentación sana y apropiada, y con servicios de tocología.

Y ya nacido el niño, el Instituto cumple con su labor médica adiestrando a la mujer en la crianza, favoreciendo la lactancia de la madre; buscando substitutos de la leche materna cuando esta no pueda realizar su función; creando la inspección médica de nodrizas, y estableciendo Laboratorios de preparación de leche para biberones.

Estos pasos que va realizando el Instituto Nipiológico, de acuerdo con sus objetivos, supone una implicación tanto de la sociedad, como de sus instituciones.

Pasado el tiempo de su lactancia se le inicia en una nueva alimentación, se higieniza la vivienda, se le señala la graduación de su ejercicio, desde sus primeros pasos hasta los juegos apropiados a su edad.

El Instituto quiere un desarrollo integral del niño, cuidándolo no sólo en su nacimiento, sino también en su posterior desarrollo, implicando para ello a los maestros al solicitarles una evolución tanto intelectual como física de acuerdo con sus capacidades, con un método intuitivo que lleve a comprender la necesidad de la higiene y el desarrollo de unos juegos controlados.

La utilidad del Instituto comprende también los cuidados especiales que necesita el niño nacido de padres débiles, mediante una tutela con el Preventorio. Es algo así como hospicio o asilo de estos niños aparentemente sanos, pero que pueden presentar taras o estigmas que deban ser corregidos apenas se inicien.

En el Preventorio se les vigila y se les dan las medicaciones oportunas. Y si no bastan estas, se les traslada a Sanatorios o climas de altura o marítimos hasta devolver el vigor de que carecía por deficiencias de engendro.¹⁶

El Instituto Nipiológico de Barbastro pronto es reconocido como una obra de mérito relevante, de una realidad social impresionante debido a la disminución del número de niños fallecidos. Es ya un hecho cotidiano el ver como en revistas y publicaciones tributan un aplauso a tan humanitaria institución. Un ejemplo de la difusión del Instituto es una carta del Dr. Gómez Salvo, médico del Hospicio Inclusa de Zaragoza, en la que dice: *-Que en 30 años que lleva manejando cifras de mortalidad infantil no ha visto cosa que se le parezca».*

El Dr. Gómez escribe a D. Fidencio Sesé explicando la investigación realizada en las Inclusas para el próximo Congreso de Pediatría que ha de celebrarse en Zaragoza. Por esta razón pidió al Juez de Instrucción una relación de nacidos y muertos en 1923 y 1924. (Tabla II).

TABLA II

MORTALIDAD INFANTIL DE BARBASTRO

AÑO	NACIMIENTOS	FALLECIDOS	PORCENTAJE
1923	17	3	19,4
1924	154	10	6,66

Datos recogidos por el Doctor Gómez Salvo.

Esta es la verdad irrefutable de los hechos, y no atina a darle explicación; ya que la mortalidad de 19,4 en el primer año es satisfactoria, si se compara con las otras de que dispone; pero la del 6,6% no tiene parangón en nuestro país. La experiencia de 30 años manejando cifras de mortalidad y no ha visto nada que se le parezca.

El Dr. Antero Noailles, de la Maternidad de Zaragoza, que en unión del Dr. Gómez Salvo, ha investigado las cifras de la mortalidad infantil en España, dice que la mortalidad infantil acusa un 40%, y que en algunas poblaciones de España, que no quiere citar porque lo considera bochornoso para las mismas, llega hasta el 80%. Por esta razón considera desconcertante el 6% en Barbastro, gracias al funcionamiento del Instituto Nipiológico, debido a las instrucciones que se dan a las madres.

Ese tanto por ciento es glorioso para esta Ciudad. Es necesario dar a conocer estos resultados, como pretende hacer en el Congreso de Pediatría que se ha de celebrar en Zaragoza, a fin de que los sabios extranjeros sepan que hay una ciudad como Barbastro, que goza de una obra meritoria en pro de la infancia.

16. *El Cruzado Aragonés*, 13 de junio de 1925.

El mismo Dr. Martínez Vargas en la Fiesta de la Infancia de este año -1924- expresa el beneficio del Instituto al decir que debiera estar siempre al margen de las envidias y de las suspicacias, ya que se trata de proteger al niño. De esta forma confirma su tesis inicial, de que es necesario una Institución para luchar contra una mortalidad infantil que es evitable. Pero muchos pueden pensar que esta liza contra la muerte se realiza con unos medios fuera del alcance de la mayoría; por esta razón dice que contra los recalcitrantes debe publicarse que el Instituto Nipiológico no está en un palacio sino en un piso modesto, al igual que el trabajo realizado por Pasteur. Y como consecuencia de esta obra meritoria se habla de Barbastro en América y en Europa con gran elogio.

EL INSTITUTO NIPIOLÓGICO ES UNA REALIDAD

La Fiesta de la Infancia del año 1926 celebra de un modo especial la década de su nacimiento. El Sr. Aznar, alcalde de Barbastro, aplaude la labor del Dr. Martínez Vargas que con su talento y corazón abrillanta y honra el nombre de esta Ciudad que le vio nacer y a la que le dedicó la idea de crear el Instituto Nipiológico, que es hoy una venturosa realidad.

El Dr. D. Fidencio Sesé, como secretario del Patronato, ratifica esta realidad al realizar un ligero recorrido por la historia de Barbastro, a fin de realzar a sus hijos más ilustres, y a la serie de esos nombres añade al Dr. Martínez Vargas por haber fundado en su ciudad natal el primer Instituto Nipiológico de España, evitando con tal fundación el mortijuelo diario. Documenta esta afirmación con una Memoria de diez años en la que publica los datos que en la ciudad arroja la mortalidad infantil de 1 a 5 años; datos contrastados con los del Registro Civil. Resultando, que gracias al Instituto, se nota una diferencia de más de 400 niños cuyas vidas se han salvado. Estos datos causan impresión a los asistentes a la Fiesta de la Infancia.

Esta memoria de diez años funcionando el Instituto, forman parte de la vida de este Médico, que quiere hacer extensiva a todos los que han participado en esta labor, debido a su importancia. Se pregunta ¿Qué es este Instituto?. Respondiendo que es un establecimiento benéfico en el que se realiza una doble misión, de carácter científico-educativo, una, y de aspecto humanitario-caritativo, otra.

Esta doble faceta del Instituto en ayudar al niño desde antes de su nacimiento hasta su infancia, colaborando con las madres y con los maestros/as, y contando con la cooperación de los mismos, se fundamenta en conseguir un desarrollo armonioso en todos sus aspectos, físico, intelectual y moral.

La ciudad de Barbastro presentaba, como otras, un problema serio y necesitaba ser abordado sin pérdida de tiempo, y éste era su excesiva mortalidad infantil. Con un censo de población de 7.000 habitantes, hubo años, como el 1907, que fallecieron 99 niños menores de cinco años. En el año 1913, 98; 88 en 1910, y así ocurrían las defunciones que se expresaban por cifras aterradoras. Ante esta realidad la feliz iniciativa del Dr. Martínez Vargas encontró apoyo inmediato en el Excmo. Ayuntamiento.

Su primitiva sede fue un modesto local, planta baja de la calle Romero; hoy, con más amplitud está en un piso de la calle del Conde, n.º 5; pero necesitaba el Instituto, si

no local propio, por lo menos algo a propósito para el trabajo que se realiza, ya que es necesario dotar de muchos servicios al Instituto; pero se considera optimista confiando llegar a poseer los medios necesarios para luchar contra la mortalidad de los niños.

El Dr. Sesé unifica el doble carácter del Instituto Nipiológico: científico-educativo y humanitario, en un único objetivo o fin, el de luchar contra la mortalidad infantil y procurar disminuirla. Las cifras de defunciones allá por los años 1907 y siguientes ofrecían el tono macabro de las estadísticas de mortalidad infantil en casi el resto de España, estadísticas verdaderamente obsesionantes, que denigraban a nuestra nación ante el resto de Europa, ya que de cada 1.000 niños que nacían, morían antes de cumplir un año, 75 en Inglaterra, 82 en Dinamarca, 51 en los Países Bajos, 70 en Suiza, 107 en Bélgica, 108 en Alemania, 139 en Austria, y 148 en España. Sólo Rumania nos vencía en tan lamentable «*récord*»: 207 por 1.000.

Pero lo más terrible, con serlo mucho, es que se está comprobando que tan elevada cifra puede disminuirse, es decir, se pueden salvar muchas vidas de niños, con sólo una mayor difusión y práctica de la higiene infantil. Y esto es triste, el saber que más de la tercera parte de los niños que mueren podrían vivir, mediante una mayor instrucción a las familias, a las madres sobre todo.¹⁷

De ahí la necesidad de que se difundan estos Centros, estos Institutos; en ellos se lucha constantemente contra la miseria, contra la ignorancia, los dos mayores enemigos de la vida de los niños, pues si aquella se ve a primera vista cuánto mal hace, ésta, menos ofensiva en apariencia, hace tanto o peor mal que aquella. La mala alimentación, la ausencia de higiene y hasta de la más elemental limpieza; el desconocimiento de cuanto supone en el cuidado de los niños, defensa contra las enfermedades que les acechan, etc., son todo ello faltas imputables a la incultura que desgraciadamente reina en todas las capas sociales; si bien, más numerosa en las desheredadas de la fortuna; pues de nada le ha de servir a una madre saber muy bien cuáles son los mejores medios de tener más caliente a su criatura en los rigores invernales, si carece de lo necesario para un vestido y la más elemental calefacción, o conocer al detalle los perjuicios de la mala alimentación, si su estado anémico y pobreza no la permiten criar a su hijo.

El Instituto Nipiológico aspira a este fin, luchando contra la mortalidad infantil mediante la formación de las madres en higiene y proporcionando medios (leche, medicinas y vestidos) para la mejor crianza de sus hijos. Es una Institución protectora de la infancia.

El Instituto ejerce su labor mediante las consultas de niños sanos y de niños enfermos, repartiendo vestidos, harinas alimenticias y medicinas, que concede a un determinado número de niños. Las madres acuden a tales consultas con su niño sano, ávidas de aprender a criarlos, y sólo con ese objeto las consultas son esencialmente didácticas. En el Instituto existen dos variedades dentro de tales consultas para niños sanos: una, la dedicada a las madres que crían ellas mismas a sus hijos; otra, la correspondiente a los lactados artificialmente, y en modo particular, a los que se crían con la leche que se les suministra en el Instituto.

17. *El Cruzado Aragonés*, 11 de septiembre de 1926.

Todos los servicios facultativos se realizan de modo totalmente gratuito. Durante esta década han pasado por el Instituto 617 niños, y de estos solamente han fallecido 11.

En esta fiesta de la Infancia se repartieron premios en metálico a las madres como acicate, cuya suma ha ascendido a 8.000 ptas., donativos hechos, en su mayor parte, por el fundador del Instituto Nipiológico. Además de estos medios el Gobierno colabora con una subvención anual de 1.000 ptas., y desde hace tres años se ha duplicado dicha subvención, debido a la intervención de su Comité. El Ayuntamiento costea desde el inicio del Instituto el alquiler del local. Y muchas casas industriales contestan a nuestras peticiones con envíos de productos. De esta forma podemos comprobar la gran participación social en la lucha contra la mortalidad infantil.

Los beneficios que este Instituto reporta son presentados en un resumen estadístico de mortalidad en niños menores de 5 años, en los diez años que precedieron a la fundación del Instituto y en los diez años de funcionamiento del mismo, a fin de realizar una somera comparación y comprobar sus frutos. Son datos aportados por el Dr. Sesé. (*Tabla III*).

En esta comparación se observa que se han salvado de la muerte 430 niños debido a la influencia del Instituto Nipiológico, teniendo en cuenta que la población no se ha modificado notablemente en este período, si acaso, todavía ha aumentado en estos últimos cinco años. Por lo tanto se cumple ampliamente con los objetivos previstos: ¡Con un sólo niño que rescatemos de la muerte, decía el 8 de septiembre de 1916 el Dr. Martínez Vargas, podemos darnos por satisfechos! Y no ha sido un niño, sino que se ha contribuido a salvar 430 niños.

Otro beneficio que rinde el Instituto es hacer más instructivas, más cultas a las familias de los pequeños. A pesar de oír a profanos, y aún a profesionales, que la labor de enseñanza es predicar en desierto, nada más lejos de la realidad. La acción educativa llevada a cabo da sus frutos. Quien fuera a las consultas en los años 1916 y siguientes, y la observa ahora le parecerá gente distinta, de un país de nivel cultural diferente, más elevada culturalmente. Antes de iniciar su actividad el Instituto era normal encontrar casos de alimentación inapropiada, como dar a los niños de tres meses garbanzos, judías, tocino, etc.; y más tarde tomaban café, bebían vino, y otros crímenes higiénicos por el estilo. Una década más tarde resulta raro ver casos de estos, y si alguna mujer continua con esas perniciosas costumbres, ya no blasona de ellas, sino que las ocultan con vergüenza.

Otro aspecto del cambio operado es la mutación de la observancia de los preceptos de la higiene física, es decir en lo que atañe a la ventilación de las habitaciones, acostumbrar el niño a la vida al aire libre, prácticas de lavados, etc. Difícil ha sido el conseguir que laven diariamente a los niños y que hagan desaparecer esas costras de sus cabezas, haciendo caso omiso de los consejos de las vecinas.

Toda esta lista de los beneficios conseguidos más sobresalientes en esos diez años, para la población infantil de Barbastro son manifestados por el Dr. Sesé.¹⁸

18. *Revista Medicina de los Niños*, nº 321, septiembre de 1926.

TABLA LLL

MORTALIDAD INFANTIL DE BARBASTRO

AÑO	FALLECIDOS MENORES DE 5 AÑOS
1906	66
1907	99
1908	65
1909	87
1910	88
1911	70
1912	72
1913	98
1914	65
1915	70
1916	46
1917	25
1918	34
1919	52
1920	56
1921	39
1922	35
1923	17
1924	25
1925	25

Datos aportados por el Dr. D. Fidencio Sesé en la Fiesta de la Infancia. Barbastro 1926.
Medicina de los Niños, n.º 321, septiembre de 1926.

En esta Fiesta de la Infancia el Dr. D. Antero Noailles se complace en hacer constar que, unos cuantos médicos, entusiastas de la infancia, sostienen una campaña intensa en favor del niño, y los resultados de esa campaña lo dicen las cifras de mortalidad infantil a que se ha llegado. Por esta razón considera necesario que estos institutos se funden en toda España. Pero, recalca que no guía a los médicos ningún ideal menguado, sino solamente el altruismo y la simpatía hacia el niño.

El Dr. Noailles expresa la dificultad de conseguir la formación en los padres, siendo tan necesario para conseguir los objetivos propuestos por el Instituto. El problema

radicaba en el horror que los niños tenían al médico, porque las madres cuando querían reducirlos a la obediencia, les amenazaban con llamar al médico para que le ponga una inyección, etc., todo lo que el niño repugna, esto es defecto de una educación defectuosa.

Fue necesario superar aquella ignorancia para que los médicos amantes de la Nipiología cumplieren su misión logrando que las madres se pongan de su parte para evitar el horror al médico.

El Dr. D. Patricio Borobio, destacado pediatra por su gran labor en pro de la infancia, así como por su cátedra de Pediatría en Zaragoza, es invitado a este evento por el Dr. Vargas, por ser el Presidente de la nueva Sociedad Española de Nipiología, a fin de tomar ejemplo de la obra de su gran amigo. Toma la palabra para felicitar a los barbastrenses por su victoria sobre la muerte, salvando vidas de niños hasta un límite no alcanzado en parte alguna; y para rendir homenaje de admiración a su buen amigo y brindarle su ayuda.

Desea alzar sobre el paveses la gigante figura de Ernesto Cacace, en cuya mente brotó la idea sublime de la Nipiología, a la que sacrificó tiempo, dinero, clientela, amistades, salud, vida y la vida de su propia madre, que murió de pena al ver las amarguras de su hijo, sabio, virtuoso y mal tratado, que no quisieron reconocer su inmensa espiritualidad. Desde Barbastro, en nombre de todos, envía un cordial saludo para endulzar la vida del solitario profesor napolitano.

Borobio les trae el saludo de la intelectualidad zaragozana, personificada en el Ateneo, y la adhesión expresa de la Diputación a estos abnegados y modestos médicos que leen con orgullo las cifras mínimas de la mortalidad, cifras no registradas en los países más adelantados en Higiene infantil, que debían esculpirse con oro en el blasón de esta Ciudad nipiológica. Y como algo digno de tener en cuenta, aplaude la compenetración del pueblo con el Instituto, ya que sin el calor y aliento del pueblo, expreso o tácito, pero real, no hubiera echado raíces ni producido frutos de bendición este Instituto.

Cierra esta Fiesta de la Infancia las palabras del Dr. Vargas, que agradece la presencia del compañero y amigo Borobio, y alaba al doctor Sesé y compañeros médicos del Instituto Nipiológico y dice que, números cantan, y el número es infalible. Alude a una conversación sostenida con el prestigioso doctor Nogueras, presente en el acto, respecto a como encontraron en una visita a los niños de Barcelona y a los de Barbastro, asegurando que estos están mejor que aquellos. Salvar la vida de un niño, era suficiente recompensa a nuestros desvelos: hemos salvado más de 400, ¿no ha de ser grande nuestro entusiasmo por la obra que realizamos?¹⁹

La vida del Instituto Nipiológico y por tanto su realidad es recordada cada año, como si se tratase de una Memoria, o una relación de lo conseguido respecto a las prioridades establecidas en su nacimiento. Así en el año 1927 el Dr. Sesé interviene en la Fiesta de la Infancia quitando de ella las arideces de los números, y nos hace conocer los frutos obtenidos en el Instituto, de la siguiente forma: La asistencia de más

19- *El Cruzado Aragónés*, 11 de septiembre de 1926.

de 50 madres con sus niños, los cuales han sido visitados, socorridos, pesados y medidos periódicamente, y el descenso de morbilidad y mortalidad infantil en nuestra ciudad. Sesé culmina su memoria anual al darnos cuenta de los progresos de la Nipiología, cuyo estudio va extendiéndose por el mundo entero, citando las numerosas instituciones de España -de las cuales daremos posteriormente referencia- y del extranjero en favor del niño.

La labor de este Instituto ha sido considerada como fecunda y provechosa por el número de concurrentes, por las vacunaciones hechas, por el socorro distribuido y, sobre todo, por haber evitado enfermedades y muertes de párvulos.

El Dr. D. Lorenzo Loste narra sus experiencias cuando él estaba hace unos pocos años en un pueblo de 550 habitantes y no conocía la Nipiología, escribió al Dr. Vargas, pidiéndole orientaciones para desterrar rutinas y consagrarse al nuevo estudio. Recuerda con gratitud al maestro y dice, que allí se decidió su vocación de luchar para evitar en lo posible la morbilidad y mortalidad infantil, haciendo él solo, algo así como realiza el Instituto Nipiológico de Barbastro, y consiguiendo, que en un pueblo donde por término medio morían tres niños anualmente, en los últimos seis años de su labor nipiológica sólo muriese uno.

Para los maliciosos, eso puede ser una casualidad; pero es mucha casualidad que eso suceda sólo en los pueblos que siguen esas orientaciones, con los que cumplen los preceptos de la Nipiología.

Para esta Fiesta de la Infancia escribió unas cuartillas Ernesto Cacace, fundador de la Nipiología, en ellas expresa la necesidad de continuar profundizando en el estudio



Dr. D. Lorenzo Loste.

de la Nipiología, lo que hoy denominamos Neonatología, a fin de ayudar al niño desde su nacimiento hasta la adolescencia; pero con atención especial al niño desde antes de su nacimiento, y al recién nacido, por ser los momentos en que un buen cuidado va a suponer un posterior desarrollo fuerte y equilibrado.

La Fiesta de la Infancia del año 1928, cumplidos los doce años de esta Fundación, es considerada por el Dr. Sesé como la fiesta de la afirmación rotunda de los ideales, como un acicate para proseguir con más brío. Pero un hecho triste embarga a todos los asistentes, se trata de la muerte de la esposa del Dr. Vargas. Como mujer que siempre estaba al lado en todas las empresas del Dr. Vargas, pero de un modo especial en esta del Instituto Nipiológico de Barbastro, cooperando en pro de aquella infancia tan necesitada. Por este motivo todos desean dedicar un piadoso recuerdo a la bondadosísima esposa del Dr. Vargas, que tantas veces se desveló e interesó por los niños de Barbastro, favoreciéndoles todos los años con premios en metálico y ropitas para vestir; estos niños eran la prolongación de su propio hogar. Por eso estos niños quieren unirse al homenaje a la que fue su protectora, su segunda madre.

Todos sabemos, dice el Dr. Sesé, que nuestro estado higiénico infantil mejora indiscutiblemente de año en año, pero nadie que analice las causas, con espíritu ecuánime, podrá atribuir este mejoramiento exclusivamente a la eficacia de las leyes que protegen nuestra infancia, sino al progreso general en los conocimientos y en la práctica de las medidas eficaces para cuidar al niño y para evitar que enferme o muera.

La difusión de los conocimientos y de las medidas necesarias para favorecer la vida del niño se debe no sólo al Instituto Nipiológico sino también a la colaboración de los ayuntamientos, la diputaciones, las entidades particulares, y de los médicos especialmente, con una propaganda incansable en estos últimos veinte años contra la mortalidad infantil.

Es indudable que estamos asistiendo a una consoladora corriente de protección a la infancia, que comienza allá en Ginebra donde tiene su asiento la Sede de Naciones y termina en nuestras pequeñas ciudades y pueblos en donde se celebran Congresos y Fiestas del Niño.

Es el niño el que tiene derecho a vivir, rico o pobre, sano o enfermo y cuantas medidas se dispongan para evitar lo contrario nos parecerán pocas. Y un ejemplo de ello es este año, 1928, que a pesar de una mayor cantidad de enfermedades infecto contagiosas (gripe, sarampión, coqueluche (tosferina), difteria...) sólo han fallecido 23 niños.²⁰

De la Fiesta del año 1929 merece destacarse las palabras llenas de cariño que el Dr. Martínez Vargas tiene para los niños de Barbastro: *-Son para mi algo que me obliga, nacidos en mi pueblo, bautizados en aquella misma pila bautismal existente en la entrada de nuestra hermosa Catedral, son de alguna manera hermanos míos, que después, como yo, se educarán en los PP. Escolapios siempre por mi nombrados y honrados en esta fiesta.-*²¹

20. *El Cruzado Aragonés*, 15 de septiembre de 1928.

21. *Opus cit.*, 14 de septiembre de 1929.

Insinúa, el Dr. Vargas, la necesidad de que el Instituto tenga Higias, sacerdotes, abogados y maestros para que pueda llenar cumplidamente su fin. Como podemos observar en esta frase, se exponen todos los colaboradores necesarios en la buena marcha del Instituto; debiendo destacar la presencia activa de los maestros, tan necesarios a partir de los tres años del niño.

De acuerdo con el arco cronológico de este trabajo, finalizamos estas Fiestas de la Infancia, con unos datos y unas ideas que confirman plenamente nuestra tesis, es decir, la evolución clara de la higiene y con ella la disminución de la mortalidad infantil.

Quince años de labor oculta, dice el Dr. Sesé en la Fiesta de la Infancia de 1930, en la lucha continua y perseverante contra la morbilidad y mortalidad infantil, coronada con éxito rotundo, como lo muestra las defunciones de 1907, de 99, y las del 1930, que son 13- Solo este descenso que se inició con el funcionamiento del Instituto, es lo suficiente para proclamar la bondad de una Institución que libra a los niños de la muerte; y todo ello gracias a la labor de su fundador, de los médicos, maestros, autoridades, y cuantos contribuyeron al desarrollo de la institución y llevan el nombre de Barbastro en alas de fama a otras naciones y continentes.

En esta fiesta estaban en primera fila una patrulla de los exploradores de Barbastro, que tanto han contribuido al desarrollo físico y moral de los niños. Debemos recordar que el Dr. Martínez Vargas fue un extraordinario difusor de la importancia de la gimnasia en los colegios, lo que hoy denominamos Educación Física, con extensos artículos escritos en la Revista *Medicina de los Niños*.

El Dr. Sesé nos habla de la admirable administración de este Instituto, que pese a tener un presupuesto de 3-000 pesetas, cuando el Instituto de Oviedo, de similares características encuentra insuficiente 14.000 pesetas de ingresos, lograba desarrollar todo su programa. Lo que demuestra, como el mismo dice, el trabajo que se realiza con un gran amor a los niños, sin esperar recompensas económicas. Y el Dr. Martínez Vargas dice al Dr. Alfós, que él no sólo ha sido el fundador sino también el constante protector gestionando las subvenciones que se obtuvieron de los organismos oficiales.

Y por último, éste admirable Pediatra, recoge la idea o petición que le hacen, de que Barbastro tenga una **Casa del niño-*, comprometiéndose a trabajar por su consecución.

Dejamos en el año 1930 este breve estudio sobre la Nipiología en Barbastro, de una extraordinaria importancia en aquellos tiempos, y que ha sido paladín para los amplios conocimientos actuales de la Neonatología. Ciertamente que el Instituto con sus Fiestas de la Infancia continuaron con su brillante labor hasta la Guerra Civil, 1936.

No podemos terminar esta investigación sobre la obra del ilustre médico barbastrense, Dr. Martínez Vargas, sin mencionar dos de sus principales creaciones secuencia de sus ideas nipiológicas. Nos referimos a la **Escuela ambulante de Puericultura** que organizó en 1917 con sus alumnos visitando Barbastro, Lérida y Zaragoza. Utilizaba el siguiente método: En un salón público, los alumnos disertaban sobre los temas más oportunos según la localidad, sobre la lactancia, vacunación, vestidos, juegos, etc., y al finalizar la exposición de los alumnos, el Dr. Vargas realizaba un resumen de lo expuesto. Siempre gozaba de prioridad el diálogo con los asistentes.

Estas lecciones dejaban un sedimento beneficioso en las madres; y los escolares se aficionaban a esta clase de apostolado. Consideraba este método como uno de los más eficaces para la instrucción de las masas populares.

Enseñanza en las escuelas. En 1902 se celebró en Barcelona una asamblea de la enseñanza, presidida por Canalejas, en la misma el Dr. Vargas presenta la idea de crear un cuerpo de enfermeras y de enseñar la higiene infantil en las escuelas. Desde el año siguiente dio varias conferencias de esta índole, e impartió cursillos completos en la Escuela Normal de Maestras de Barcelona. La eficacia de esta experiencia la comprobó en su práctica profesional al hallar varias madres que aleccionadas por estas conferencias habían enmendado sus errores. La influencia de la escuela en el hogar, quedaba puesta en evidencia.²²

Con estas escuelas conseguía, D. Andrés, preparar las bases que luego participarían con los pediatras en la difusión necesaria de los conocimientos que deben tener las madres para evitar la mortalidad infantil, desarrollando unos niños en todos sus aspectos físicos, intelectuales y morales, según el ideal deseado.

Una muestra del interés del Dr. Vargas por colaborar con el magisterio en pro de la infancia, es el reconocimiento mostrado a su labor desarrollada en los distintos cursos de conferencias en los centros docentes, y de un modo concreto en el Homenaje tributado en el año 1929 por la Escuela Normal de Maestras de Barcelona, con la presencia del Rector de la Universidad.

Profesoras y alumnas le ofrecen un pergamino, por ellas realizado, como muestra de su agradecimiento por las lecciones de maternología y modo de tratar al niño en la escuela. Menciona en este acto, el Dr. Vargas, la preocupación mostrada en la Asamblea de Amigos de la Enseñanza, celebrada en 1903, en defender la vida y salud del niño; siendo las charlas de Maternología como un avance firme y un hermoso propósito.²³

Todos estos datos los enviaba el Dr. Vargas a su pueblo para que los guardasen y los llevasen a la práctica de la vida diaria.

DIFUSIÓN DE LA NIPIOLOGÍA EN HUESCA

El Instituto Nipiológico de Barbastro se fundamentaba en el altruismo de todos sus fundadores y colaboradores tanto desde el principio como a lo largo de su historia, por este motivo y al observar la eficacia en la consecución de sus objetivos, continuamente deseaban la difusión de la Nipiología en las ciudades o pueblos de España.

Las noticias del descenso de mortalidad se propagaban, sobre todo, a través de la clase médica, por medio de sus Congresos, revistas y otros medios de comunicación. Ahora bien, la fundación de un Instituto de estas características no siempre recibe la misma denominación, entre otras razones por las siguientes diferencias: La Nipiología es un cuerpo científico que estudia la infancia, abarcando las áreas de la biología, psicología, sociología, medicina, etc., que tratan esta etapa de la vida de un modo armónico y buscando una solución integral, que comprende la asistencia, la educación..., con base en los estudios científicos. Y el Instituto Nipiohigiénico es una parte del Nipiológico que abarca todo lo referente a la higiene de la infancia. Un ejemplo de Instituto Nipiohigiénico es el fundado en Huesca.

22. *Medicina de los Niños*, agosto de 1933, n.º 404.

23. *El Cruzado Aragonés*, 19 de enero de 1929.

Los primeros pasos hacia la fundación del Instituto Nipiohigiénico correspondieron al Dr. Bercial, preparando el terreno a los que trabajaron posteriormente. Por iniciativa suya se fundó en Huesca la Junta de Protección a la Infancia, la Gota de Leche, que fue inaugurada el 4 de enero de 1914; durante 10 años acertó a sostenerla con la ayuda del Dr. Calleja, en circunstancias económicas y ambientales poco propicias.

El Dr. Susín continuó durante dos años (1924-26) esta generosa labor, hasta que en 1926 el Dr. Loste reorganiza la Junta y asume la dirección de la Gota de Leche. D. Lorenzo siguiendo sus entusiasmos nipiológicos, trabaja por transformar esta obra de protección a la infancia en un Instituto Nipiohigiénico, lo que implica completar la actuación de la Gota de Leche con la creación y coordinación de otras instituciones protectoras. La razón del cambio se debe a que la Gota de Leche no resuelve plenamente, sino de un modo parcial, el vasto problema de la tutela racional y completa de la infancia. Huesca debe tener una institución más completa. Y ninguna lo es tanto como el Instituto Nipiohigiénico. Para conseguir este objetivo contaba con la colaboración del Secretario de la Junta, D. Octavio Zapater, que consigue aumentar considerablemente los ingresos de la institución y hacer realizables las iniciativas del Dr. Loste.²⁴

Se reorganizó la Gota de Leche y se restableció el Consultorio para lactantes, donde semanalmente se pesa y reconoce a los niños y se aconseja a las madres sobre la alimentación y el cuidado de sus hijos. Y en 1927 empezaron a funcionar un Comedor para embarazadas y madres de lactantes, y un Ropero Infantil.

Un año antes, el Dr. Loste propone celebrar el Homenaje a la niñez en las Fiestas de S. Lorenzo. En este acto se pretende llevar a cabo la fundación del Instituto Nipiohigiénico, bajo la tutela inicial del Dr. Martínez Vargas, ilustre hijo de la Provincia, que la ha representado en el Senado y en la actualidad es el Rector de la Universidad de Barcelona, y que inauguró anteriormente este Instituto en su ciudad natal, Barbastro, con un funcionamiento admirable. En Huesca era necesario este instituto a fin de disminuir la mortalidad infantil y para educar a las madres. Para ello ofrecen su colaboración, además del Dr. Vargas, el Gobernador Civil, el Obispo, el Ayuntamiento y la Junta de Protección a la infancia.²⁵

El Homenaje a la niñez, celebrado en el Teatro Principal, se inicia con una Conferencia del Dr. Martínez Vargas glosando las personalidades aragonesas fundadoras de la Universidad que trabajaban en pro de la juventud, a fin de seguir su ejemplo, principalmente con los niños que deben ser amasados con cuidado, de lo contrario las consecuencias son terribles. Termina la conferencia analizando la estadística de Huesca de mortalidad y de nacimientos, que se eleva a un 30% de mortalidad infantil.

El acto finaliza con unas palabras del alcalde de Huesca en las que expresa la necesidad de crear un Instituto Nipiológico en cada ayuntamiento de España para reducir la mortalidad infantil, y propone que se abra uno en Huesca.²⁶

24. *Revista Medicina de los Niños*, enero de 1933, n.º 397.

25. *Diario de Huesca*, 17 de junio de 1925.

26. *Opus cit.*, 13 de agosto de 1925.

Lorenzo Loste, principal motor del movimiento social para conseguir crear el Instituto Nipiohigiénico en Huesca, realiza una propuesta en el Tercer Congreso Nacional de Pediatría, celebrado en Zaragoza, logrando que todos consideren necesario la creación de un Instituto Nipiológico en cada ayuntamiento; y se acuerda crearlo en Huesca lo antes posible a fin de disminuir la mortalidad infantil, que es bastante alta.²⁷

Pocos días después, Loste manifiesta la obligación de crear en Huesca el Instituto Nipiológico para proteger a la infancia mediante un Reglamento de Sanidad Provincial. Explica el desarrollo en que consiste un Instituto de estas características, que se basa en unificar las formas de tutela higiénica de la infancia.

El Instituto Nipiohigiénico coordina:

- 1) Instituciones de asistencia, como los consultorios, etc.
- 2) Instituciones educativas: escuelas de higiene de la primera edad, escuelas para madres, cátedras ambulantes de higiene infantil.
- 3) Instituciones de previsión.
- 4) Instituciones científicas.

El Instituto Nipiohigiénico no debe ser uniforme, no debe ajustarse a un patrón fijo, sino que ha de adaptarse a las necesidades de la población. En Huesca podría bastar con un consultorio y una escuela popular de maternidad, con ello disminuiría la mortalidad infantil y la morbilidad.

El Dr. Loste para crear una conciencia social a favor del Instituto publica un artículo en el *Diario de Huesca* sobre la «*Divulgación de la Higiene infantil*». En el mismo afirma que la causa de la mortalidad infantil tan elevada se debe a la ignorancia y a la miseria, siendo mayor la ignorancia, por ello la divulgación de la higiene es el medio más eficaz para proteger la salud. Debemos despertar en el pueblo el amor a los niños, porque la mortalidad infantil es excesiva y en parte evitable, si difundimos los conocimientos necesarios que procuren una mejor higiene. Y todos podemos y debemos contribuir a disminuir la mortalidad.²⁸

Establece los medios humanos de trabajo y por lo tanto de difusión, siendo los médicos quienes más pueden colaborar, por este motivo deberían impartirse en las facultades cursos de Higiene Infantil, y todavía sería mejor crear en todas las poblaciones universitarias institutos nipiohigiénicos. La Higiene Infantil también debería figurar en el plan de estudios de la carrera de Magisterio, por ser los maestros los que mejor pueden colaborar debido a estar más cerca de los niños y sus padres.

Las conferencias populares, la distribución de cartillas higiénicas, la publicación de artículos de divulgación en la Prensa diaria son excelentes medios de propaganda. El Estado debería hacer copiosa edición de alguna de las excelentes cartillas de Higiene Infantil.

27. Opus cit., 22 de octubre de 1925.

28. Opus cit., 31 de octubre de 1925.

Destacada y meritoria labor es la realizada por las **visitadoras**, propuesta por el Dr. Martínez Vargas, que se llaman **Higias**, es decir, sacerdotisas de la Higiene.²⁹

El ánimo apostólico en pro de la difusión del Instituto Nipiológico lleva a Lorenzo Loste a proponer la creación de un Instituto Nipiohigiénico en Jaca, como medio de reducir la mortalidad infantil. Pero no tuvo mucha fortuna, a pesar de la trascendencia del asunto, siendo considerada esta idea como superflua. Quizás la impugnación se debe al desconocimiento de las ideas que fundamentan la lucha contra la mortalidad infantil, o bien a considerar que la mortalidad en Jaca no es excesiva. Este segundo juicio promueve la investigación realizada por el Dr. Loste en el Registro Civil, resultando los siguientes datos: (Tabla IV).

Comparando estas cifras con el resto de España podemos deducir que la natalidad es en Jaca bastante inferior, lo cual es alarmante si observamos que la natalidad de España ha descendido bastante en lo que va de siglo. En 1900 hubo 34,41 nacimientos por 1.000 habitantes. De los años posteriores, sólo cuatro, el de 1901, el de 1902, 1903 y el de 1904, tienen mayor coeficiente de natalidad. Es casi continua la línea de descenso de la natalidad en España y constituye un gravísimo problema demográfico, social y económico.

TABLA IV

COMPARACIÓN NACIMIENTOS Y MORTALIDAD ENTRE JACA Y ESPAÑA

AÑO FALLECIDOS	NACIDOS JACA (%)	NACIDOS ESPAÑA (%)	FALLECIDOS JACA (%)	FALLECIDOS ESPAÑA (%)
1920	28,25	30,00	23,42 *	23,80
1921	23,24	30,40	22,00	21,40
1922	29,50	30,50	21,63 *	20,50
1923	27,71	30,50	27,00 *	20,74
1924	29,50	?	24,70 *	?
»SUMARIZADO POR EDADES		Menores de un año.....	15,06	
		De 1 a 2 años.....	6,33	
		De 2 a 5 años.....	5,57	
		De 5 a 15 años.....	3,61	
		Adultos.....	69,45	
		Total.....	100	

En Jaca de cada 100 defunciones corresponden 26,96% a menores de cinco años. En España, durante el cuatrienio 1920-1923, les corresponden 35,81%.

Datos tomados de la Dirección General de Estadística (Boletín de Estadística).

29- Opus cit., 25 de noviembre de 1925.

Respecto a la mortalidad se advierte que en Jaca es superior a la de España. Este hecho es desconcertante, dadas las excelentes condiciones higiénicas de la ciudad; pero tiene fácil explicación debido a que Jaca tiene un asilo de Ancianos, que cobija a bastantes valetudinarios, no sólo de la población, sino de toda la comarca. Y la mortalidad de tales asilados produce un recargo, en cierto modo anormal.

Con estas cifras podemos apreciar todo el valor de un Instituto Nipiológico si consideramos que la mortalidad es debida a unas enfermedades evitables, tales como la diarrea, fruto casi siempre de la imprevisión y el abandono. De esta enfermedad murieron en Jaca, durante el quinquenio 1920-1924, 56 niños menores de dos años, con un promedio anual de 11,20. Lo que significa que de cada 100 defunciones son por esta causa un 8,42; mientras en España (1911-1918) da un promedio de 9,44.

El examen de estas cifras parece indicar que la mortalidad infantil es en Jaca bastante más baja que en el resto de la nación. Pero esta es una apariencia falaz. Recuérdese que en Jaca, por una razón ya indicada, está recargada la mortalidad de los adultos. Y esto hace que la de los niños comparada con toda la ciudad, parezca más baja de lo que en realidad es, basta comparar la natalidad con la población y se llega a conclusiones menos halagüeñas. Si bien debemos reconocer que la mortalidad infantil en Jaca es algo inferior a la de la totalidad de la nación; lo cual se debe a las favorables condiciones naturales de la población y no a los esfuerzos de sus habitantes.

Pero ¿quiere decir todo esto que en Jaca mueren pocos niños y nada es preciso hacer en esta materia de la protección a la infancia?. De ninguna manera, ya que si lo comparamos con Europa la mortalidad infantil es muy elevada; por ejemplo en Holanda en el quinquenio de 1911-1915 la mortalidad por cada mil defunciones es de 338,38, y en España de 432,29. Lo que da un promedio anual de defunciones infantiles por mil habitantes de: España 9,55 y en Holanda de 4,26. Es nuestra mortalidad el doble que la de Holanda. Y las cifras de Jaca se aproximan mucho a las cifras aterradoras de España.

Pero el caso de Holanda no es excepcional, ya que Alemania y Bélgica mantiene cifras análogas, mientras Dinamarca, Francia, Inglaterra, Noruega y Suiza la mortalidad infantil es todavía más baja. No mueren pocos niños en Jaca, sino que su mortalidad, como la de toda España, es excesiva. Por esta razón queremos luchar en pro de nuestros niños prestando la debida atención a este problema tanto por parte de los médicos como de las autoridades y el público.

La protección a la infancia no goza en España de ambiente favorable por desconocimiento del valor económico de la vida humana. Por eso observamos a diario que padres ignorantes matan a sus hijos pequeños dándoles carne, vino, café y otros alimentos igualmente impropios; y que madres, por ignorancia, niegan el pecho a sus hijos; así mismo, a industriales desalmados que adulteran la leche y otros alimentos y siembran la muerte en la población infantil; que la diarrea, enfermedad que acusa muchas bajas en los niños, es considerada por los padres como un trastorno sin importancia, propio de la detención, para el que no se solicita la asistencia médica, hasta que se acerca la hora de pedir, en vez de recetas y consejos, el certificado de defunción.

Por todas estas razones el Dr. Loste desea concienciar a los jacetanos de la urgente necesidad de crear un Instituto Nipiohigiénico.³⁰

30. *Revista Medicina de los Niños*, junio de 1926, n.º 306.

En 1930 fue creada la cátedra de Higiene Infantil, a la que asistieron las profesoras y alumnas de la Escuela Normal y más de un centenar de madres.

De los servicios de laboratorio se encargaron desde el primer momento otros organismos, cuya generosa colaboración evitaron a la Junta la dispendiosa creación de un laboratorio propio.

La Junta editó y repartió en toda la provincia miles de folletos, cartillas y hojas de propaganda higiénica y ha procurado intensificar la vigilancia de los niños de la Inclusa. Anualmente organizaba la fiesta del Homenaje a la Niñez, en la que se repartían numerosos diplomas y premios en metálico a las madres y nodrizas que mejor han seguido las enseñanzas del Instituto. A estas simpáticas fiestas asistían eminentes doctores en Pediatría, como Borobio, Martínez Vargas y Frias Roig.

En este mismo año (1930) se realizó una nueva instalación del Consultorio y de la Gota de Leche y se acuerda agrupar bajo el nombre de Instituto Nipiológico las diversas instituciones protectoras de la infancia. «*Comenzó entonces oficialmente la vida del Instituto*», si bien la realidad es que hacía mucho tiempo que la protección a la infancia se inspiraba en las ideas del profesor napolitano, Cacace.

Este Instituto fue popular y en él se atendían a los niños de todas las clases sociales.

El Dr. Lorenzo Loste expone unos datos a fin de concienciar a la sociedad de la importancia del Instituto Nipiohigiénico en Huesca y realiza un somero estudio de la mortalidad infantil en la Provincia de Huesca, basándose en 80 pueblos durante un sexenio. Utiliza solamente los datos de 61 pueblos, siendo el mayor Alcampell, con 2.400 habitantes; el menor, Esposa, con 120. Con ellos forma tres grupos de censo total parecidos al de Huesca: el primero con 23 pueblos de la Zona Norte; el segundo, con 27 pueblos de la Zona Media (partidos de Huesca, Sariñena y Barbastro); y el tercero, con 11 de la Zona del Sur, partidos de Fraga y Tamarite, principalmente (*Tabla V*).

TABLA V

MORTALIDAD INFANTIL DE LA PROVINCIA DE HUESCA
(RECOGIDOS 80 PUEBLOS DURANTE EL SEXENIO 1926-1931)

	PUEBLOS			
	Capital	Grupo 1. ^a	Grupo 2. ^o	Grupo 3. ^o
Población de hecho	14.632	14.621	14.631	14.639
Nacidos vivos	345	316	364	319
Fallecidos menos 2 años por diarrea	22	18	17	16
Fallecidos menos 2 años por otras causas	44	33	42	29
Fallecidos de 2 a 5 años Total	13	11	14	9
fallecidos niños y adultos Descontando defunciones en Centros Benéficos	345	266	228	219
	22,90%	26,27%	32,01%	24,65%

Datos obtenidos en la Revista *Medicina de los Niños*, septiembre de 1932, n.º 393

Estos datos demuestran que también las localidades de escaso vecindario sufren el azote de una excesiva mortalidad infantil.

Las enfermedades más mortíferas para los niños son las del aparato digestivo, luego las del aparato respiratorio, sistema nervioso, los vicios congénitos, el raquitismo y la atrepsia (deficiente alimentación), etc. Las enfermedades infantiles son debidas casi siempre a causas evitables que pueden sintetizarse en estas dos: la ignorancia y la miseria. No es fácil combatir la miseria en esos momentos en que agobia al mundo entero una grave crisis económica. Pero es tarea grata, sencilla y de rápido y feliz éxito combatir la ignorancia de las madres. Por fortuna, la acción letal de la miseria es incomparablemente menor que la de la ignorancia. Las madres suelen ignorar hasta los preceptos más rudimentarios de la higiene infantil. Y fruto de esta ignorancia son sus muchos y graves desaciertos en la alimentación de los niños. Hay madres que dan el pecho cuando pueden o cuando se les antoja, o cuando llora el niño, porque nadie les ha enseñado que el tierno organismo infantil exige una alimentación reglamentada.

Es frecuente que se dé a los niños de pocos meses papillas, sopas, chocolates, vino, café y otros alimentos impropios y peligrosos. Estos y otros desaciertos análogos son las principales causas de las enfermedades del aparato digestivo, y especialmente de las diarreas, que anualmente arrebatan más de 40.000 niños, y que las madres las consideran como un trastorno sin importancia, lo que provoca un tratamiento tardío o emplean remedios de funestos resultados. La ignorancia de las madres se manifiesta en la falta de aseo, el miedo a la vacunación, la resistencia a los tratamientos médicos, la falta de aislamiento de enfermos contagiosos, etc.

El objeto principal del programa para reducir la mortalidad infantil es el siguiente:

- 1) Fomentar la lactancia materna, cuya superioridad sobre la mixta y más aún sobre la artificial, es incuestionable.
- 2) Procurar la reglamentación de la lactancia, cualquiera que sea el procedimiento elegido.
- 3) Inspirar a las madres el terror a la diarrea, demostrándoles que es una enfermedad tan fácil de prevenir como difícil de curar.
- 4) Difundir la práctica de las vacunaciones, especialmente la antivarólica y la antidiftérica.

Dice el Dr. Loste que para realizar este programa es preciso utilizar todos los medios de que se disponga y aprovechar todas las coyunturas. La distribución de cartillas y hojas es excelente procedimiento de propaganda higiénica.

Está de acuerdo con el Dr. Loste en considerar la manera más eficaz de combatir la mortalidad infantil es la creación en cada localidad de una Junta Local en la que, bajo la presidencia del alcalde y la dirección técnica del médico titular, se agruparan médicos y no médicos, personas amantes del niño, para llevar a cabo la instrucción de las madres. Un grupo de señoritas, previamente aleccionadas, podrían cumplir la misión de visitadoras, llevando a domicilio las sugerencias de la Junta y con esa persuasión, propia y fácil del mismo sexo, lograrían higienizar la vivienda y la vida del niño, aún en el más mísero hogar.³¹

31. Revista *Medicina de los Niños*, septiembre de 1932, n.º 393.

La actuación del Instituto Nipiológico es muy eficaz, a él se le debe atribuir el descenso de la mortalidad infantil total de Huesca, debido a su influencia beneficiosa, que no alcanza solamente a las madres de los niños inscritos, sino a otras muchas personas a las que se extiende la acción educativa de la Cátedra de Higiene Infantil y de las cartillas y hojas de propaganda, profusamente distribuidas.

Finalizamos esta investigación con los datos aportados por el Dr. D. Lorenzo Loste, como un compendio del buen hacer de este Instituto.

Podemos comprobar:

- 1) Las inscripciones y niños asistidos durante sexenio que va de 1926 al 1931 -
- 2) Comparar el número de defunciones antes y después de la actuación del Instituto hasta el año 1930 (*Tabla VI*).

Con estos datos podemos observar que se cumplieron perfectamente todos los objetivos del Instituto Nipiológico de Huesca, y la gratitud que debemos a dos grandes e insignes médicos, los Doctores D. Andrés Martínez y D. Lorenzo Loste.

ZARAGOZA Y LA NIPIOLOGÌA

En octubre de 1925 se celebra en Zaragoza el III Congreso Español de Pediatría, participando ilustres personalidades de esta especialidad, como el Dr. Ernesto Cacace, el Dr. Martínez Vargas, Dr. Borobio, el Dr. Loste, etc.

Entre los temas tratados debemos destacar el referente a la Nipiología, con intervenciones de los pediatras anteriormente citados, además de Pedro Galán y Lorenzo Loste con una ponencia sobre las Orientaciones Nipiológicas. De las ideas expuestas en esta ponencia, resumimos las principales:

La Nipiología trata de unificar las instituciones como la Gota de Leche, Asilos de Lactantes, Casas de Maternidad, etc., para darles una dirección útil y una unidad de acción, a fin de no sólo asistir al niño sino también educar a las mujeres de todas las clases sociales. Para este fin la Nipiología abarca: Institutos de asistencia, de educación, de previsión y científicos. El Instituto más antiguo se funda en Capua por el Dr. Cacace, el año 1905, comprendiendo: un dispensario para lactantes, una escuela de higiene y otra escuela popular de maternidad. La escuela de Higiene alecciona a las madres, a las maestras y a las niñas.

En España, el primer Instituto es el que funda en Barbastro Martínez Vargas; que es el segundo a nivel mundial. Si bien, se hace constar la existencia de otras instituciones paralelas, como el moderno instituto de Puericultura de Reus, que coordina las diferentes instituciones protectoras de la infancia. La diferencia principal está en el aspecto científico, ya que la Nipiología comprende: una cátedra de Nipiología, secciones de biología, de clínica, de psicología experimental, de jurisprudencia, de historia, sociología de la infancia, y de todas las instituciones complementarias que se estimen precisas.

Otra de las ideas que se exponen es la petición de las madres de aire puro para sus hijos, que las escuelas no sólo cultiven el cerebro sino también el cuerpo, y que sus edificios estén dotados de amplitud y ventilación, y que los niños no estén en recintos pestilentes, destartalados y sin la ubicación debida. Y esta misión compete al Estado.

TABLA VI
EFFECTOS BENEFICIOSOS DEL INSTITUTO NIPIOLÓGICO
 (SEPTIEMBRE 1926 A DICIEMBRE 1931)

AÑOS	INSCRIPCIONES INSTITUTO	ASISTENCIAS MENSUALES INSTITUTO	
1926	35	30	
1927	47	44	
1928	57	48	
1929	94	75	
1930	90	104	
1931	96	117	
DEFUNCIONES ANTES Y DESPUÉS DEL INSTITUTO NIPIOLÓGICO			
	Menores	Menores	Menores
	de 2 años	de 5 años	de 15 años
1914 - 1919	464	633	732
1920 - 1925	502	619	706
1926 - 1930	397	474	527
Podemos observar como en el sexenio de 1926 al 1931 las defunciones fueron menores debido a la actuación del Instituto:			
De menores de 2 años 105		
De menores de 5 años 145		
De menores de 15 años 179		

Datos tomados de la Revista *Medicina de los Niños*, enero de 1933, n.º 397

Glosan la estadística de mortalidad infantil en el primer vigenio del siglo XX (*tabla VIO*).

El promedio de mortalidad infantil, menores de un año, por 100 defunciones generales, en el quinquenio de 1911 a 1915, es el siguiente: Bulgaria: 29,17; Austria, 28,41; Hungría, 28,06; Alemania, 27,25; Italia, 21,49; España, 21,10; Bélgica, 20,88; Inglaterra, 18,25; Francia, 12,85. Como puede observarse figuran en situación más desventajosa que España: Bulgaria, Austria, Hungría, Alemania, Italia y Holanda, lo que significa que en todos los países padecen una mortalidad infantil mayor de la debida, y que España no está tan mal en comparación con las demás.

TABLA VII
MORTALIDAD INFANTIL EN ESPAÑA Y ZARAGOZA DE 1900 A 1920

AÑO	ESPAÑA		ZARAGOZA	
	< 1 AÑO	< 5 AÑOS	< 1 AÑO	< 5 AÑOS
1900	128.367	233.724	3.651	6.413
1912	87.692	157.168	1.902	3.390
1920	102.398	182.648	2.452	4.289

Tomado de la Revista *Medicina de los Niños*, febrero de 1927, n° 326.

En cuanto al índice de natalidad entre los años 1903 al 1912 comprobamos que disminuye en Bélgica de 27,5 a 22,6; en Inglaterra, de 28,5 a 23,9; en Noruega, de 28,6 a 25,4; en Suiza, de 27,4 a 24,1; en Francia, de 21,1 a 19; en Alemania, de 33,9 a 28,3; en Austria, de 36,9 a 31,4; en España, de 36,4 a 31,6.

Y mejoran la natalidad: Italia, de 31,7 a 32,6; Portugal, de 33,1 a 34,7; Rumania, de 40,7 a 43,4. En España, como en la mayoría de las naciones en que se inició el descenso, éste continúa acentuándose de manera alarmante.

Las causas del descenso de la natalidad, en la mayoría de los países, radica en el llamado «*horror al hijo*». Los pobres tienen «*horror*» porque temen que su pobreza sea un obstáculo para sacar adelante una prole numerosa. El «*horror*» de los ricos es más digno de censura. Temen la descendencia porque «*ella*», según ellos, rompe el cómodo vivir. En las horas de la noche regresan... de donde regresan y les desagradan los lloriqueos de las tiernas criaturas.

Los remedios para evitar gran parte de la mortalidad y favorecer la natalidad están en la Nipiología y principalmente en su rama nipiohigiénica, ya que nuestra especialidad es más ciencia de profilaxis que ciencia terapéutica.³²

CONCLUSIONES:

- 1) Creación de la Sociedad Española de Nipiología, con sede en Zaragoza.
- 2) Fundación de institutos de Nipiología en todas las Universidades.
- 3) Fundación de institutos Nipiohigiénicos en las capitales de provincia y poblaciones de análoga importancia.
- 4) Creación de Cátedras Ambulantes de Higiene Infantil.³³
(Libro de Actas del Congreso de Pediatría).

32. Opus cit., febrero de 1927, n.º 326.

33. Libro de Actas del III Congreso Nacional de Pediatría, Zaragoza 1925.

CREACIÓN DE UN INSTITUTO NIPIOLÓGICO EN CALATAYUD

La preocupación por reducir la mortalidad infantil y la formación maternal, mueve a las autoridades de Calatayud a proponer la creación de un Instituto Nipiológico siguiendo el ejemplo de Barbastro.

Calatayud intenta fundar un Instituto Nipiológico, tomando por modelo el de Barbastro. Para conseguirlo se celebra una reunión el mes de junio del 1925, con la presencia de los señores médicos y farmacéuticos en el Ayuntamiento, por iniciativa de D. Dario Pérez. Para ello aportan los siguientes datos:

En los países más adelantados, después del Congreso de Bruselas (1907) y del de Berlín (1911), la protección a la infancia adquirió un desarrollo distante de la institución de «*La Gota de Leche*» y abarcando un programa que encerraba cuatro facetas: Eugenesia, Puericultura, Higiene del nacimiento y **Puericultura escolar**. Esta amplia obra tiende a contrarrestar la enorme mortalidad de niños, y en ella deben colaborar toda la sociedad.

Calatayud es una de las localidades donde el niño paga una elevada contribución a la muerte, como está demostrado, y es un deber acudir a todos los medios posibles para que cese o aminore la mortalidad infantil. Para conseguirlo, ya que no se puede de momento abarcar el programa, anteriormente anunciado, es de conveniencia desarrollar un programa mínimo, que puede desenvolverse con la creación de un Instituto Nipiológico.

El programa máximo comprende instituciones de asistencia educativa, de previsión y de laboratorio científico; pero el medio en que debe desarrollarse la idea reduce el pensamiento, al menos por ahora, de la creación de un Instituto Nipiológico. Pero para romper con toda resistencia a estas ideas nuevas bastará fijar la mirada en el modelo dado por Barbastro, ciudad similar a Calatayud, que dio el alto ejemplo de establecer en 1916 el primer Instituto Nipiológico de España.

Esta ciudad inicia su Instituto con escasos medios, en un local con modesto mobiliario y escaso arsenal terapéutico. Los médicos de Barbastro hacen meritoria labor en sus consultas de puericultura reconociendo, periódica y detenidamente, a cada niño que acude e instruyendo a las madres en el difícil arte de la crianza de los hijos y resolviendo los problemas que les plantean las madres. Se reparte leche esterilizada para la lactancia mixta y artificial, cuando ha menester recomendar esta forma de alimentación y medicación tónica; se practican vacunaciones profilácticas; en el invierno se entregan prendas de abrigo a las madres más necesitadas; y se verifican anualmente la Fiesta de la Infancia con el reparto de premios en metálico a las madres que con más asiduidad han acudido al Instituto Nipiológico, y cuyos hijos están en mejores condiciones de desarrollo y salud, logrando un estímulo notable.

Como observamos resume la vida del Instituto de Barbastro para motivar a las autoridades de Calatayud. Este esquema culmina con una síntesis de datos sobre la eficacia del Instituto:

Antes de 1916 en que fue creado el Instituto, murieron en un año 69 niños menores de 5 años; el año 1923-24 murieron sólo 17. En estos últimos 8 años han muerto 316 niños menos que en un período de tiempo igual y anterior al Instituto, y ha disminuido considerablemente el número de niños enfermos en aquella ciudad, 42.

Con estos datos sobran palabras para estimular a las autoridades de Calatayud para que funden el Instituto. Además, en esta Ciudad existe un arraigado sentimiento caritativo, unas buenas autoridades, un cuerpo médico altruista y reconocidamente idóneo; cuenta con veladores que puedan allegar los recursos necesarios, y con distinguidos científicos como los doctores Gorriz y Juarros, especialista, este último, de niños en Madrid.

Con buena voluntad se podría inaugurar el Instituto Nipiológico en las próximas fiestas de Calatayud, contando con la asistencia de los doctores Romeo, Juarros y Martínez Vargas.³⁴

Las ideas expuestas no pudieron ser recogidas en el «*Regional de Calatayud*», en cuyo periódico se encontraba el artículo, debido a unas inundaciones en la década del cincuenta, que dejó prácticamente sin hemeroteca a esta ciudad. El artículo fue publicado el 30 de junio de 1925; pero un mes más tarde, concretamente, el 18 de julio del mismo año es copiado por «*El Cruzado Aragonés de Barbastro*».

CONSTITUCIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE NIPIOLOGÌA

El 16 de mayo de 1926 se celebró en Zaragoza la inauguración oficial de esta Sociedad, celebrándose en el salón del Centro Mercantil la solemne sesión primera de la Sociedad Española de Nipiología y la distribución de los premios concedidos a las madres que acudieron al concurso anunciado por el Real Patronato de la Lucha Antituberculosa.

Presidió el acto, al que acudió numeroso y distinguido público, el ilustre Dr. D. Patricio Borobio, a quien acompañaba todas las autoridades locales. Se inicia la sesión con la lectura del Dr. Galán de una memoria sobre los cuidados con que se deben rodear al niño para convertirlo en un hombre vigoroso, y que no debe atribuirse únicamente al médico la misión del cuidado del niño; el médico es un factor principal, pero necesita la colaboración de otros elementos.

El Dr. D. Pedro Galán elogia la creación por el Dr. Martínez Vargas del Instituto Nipiológico de Barbastro en 1916,¹ y hace resaltar las ventajas obtenidas desde su funcionamiento, logrando disminuir la mortalidad en cerca de un 80 por 100.

Dedica unos sentidos y cálidos elogios al eminente pediatra Dr. Borobio, alma de la Sociedad Nipiológica en Zaragoza. Y termina haciendo un llamamiento a todas las clases sociales para que contribuyan a la hermosa labor de rescatar niños de la muerte.

A continuación hizo uso de la palabra la Presidenta de la Asociación de Maestros y de la Protectora del niño, Dña. Amparo Gutiérrez, ofreciendo la cooperación de las Asociaciones que representa para todo cuanto redunde en beneficio del niño.

Se lamentó del retrainimiento que existe en muchos padres a llevar a sus hijos a las escuelas. Abogó por la creación de la Escuela protectora del niño, como una ampliación de la nacional, hoy existente. Y motivó a las mujeres para que contribuyan a la loable idea que persigue la Sociedad de Nipiología.

34. *El Cruzado Aragonés*, 18 de julio de 1925.

El Dr. Borobio cerró el acto explicando lo que es la Nipiología y lo que aporta al niño, como procura la solución integral del complejo problema de la tutela higiénica de la infancia, reuniendo varias instituciones de asistencia, previsión, y educación ya existentes, o nuevamente creadas, en una única institución, dentro de la que todas funcionen armónicamente. Esta unificación se manifiesta en Zaragoza donde existen: La Casa de Maternidad y la Casa Inclusa de la Excma. Diputación Provincial y las numerosas lactancias externas que con liberalidad costea; la Gota de Leche y consulta de niños de pecho establecida en el Santo Refugio, subvencionada en parte por la Junta de Protección a la infancia y ejercida con celo insuperable por los doctores López y Monclús; el magnífico Asilo-cuna de «*La Caridad*» y los Asilos cunas de S. Antonio y N\ - S- del Carmen, sostenidos por las Conferencias de S. Vicente de Paúl; el muy solicitado comedor de madres embarazadas o lactantes, que fundó la Junta de Protección a la Infancia; los subsidios de parturientas pobres de la Hermandad de S. Ramón; los socorros de lactancia en casos de parto doble, por la Diputación y la Junta repetida; los bonos de leche y alimentos que la misma Junta da a las madres que lactan; todas estas obras innumerables e inenarrables que brotan de la caridad individual, absolutamente desconocidas, timbres de gloria son para Zaragoza. Todas estas instituciones coordinadas y unidas científicamente por medio de la Nipiología podrán escribir en su heráldico blasón el título de caridad nipiológica, que no desmerece de los que bien ganados ostenta.³⁵

35. Los periódicos de la localidad, la «*Hoja Oficial* » del lunes 17, «*La Voz de Aragón*» y «*El Noticiero*» 17 de mayo de 1926.

BIBLIOGRAFÍA *Bibliografía principal*

Libros de Actas Municipales de Barbastro, (1900-1930).

Revista Medicina de los Niños. Mensual. Dedicada a la higiene, patología y terapéutica de la Infancia. Dirigida por el Dr. A. Martínez Vargas, (1901-1936).

El Cruzado Aragonés. Semanario Católico. Defensor de los intereses morales y materiales del Alto Aragón, (1917-1925 a 1930).

Diario de Huesca. (1900-1930) Propiedad particular de Librería Martínez. C/. Coso (Huesca). Agradecimiento.

Libro de Actas del III Congreso Nacional de Pediatría, Zaragoza, 5-10 de octubre 1925.

Semanario Juventud de Barbastro, 1916-1918.

La Voz de Aragón. 1925-1930.

El Noticiero, 1923-1926.

Bibliografía secundaria

Libro de Actas del I Congreso Nacional de Pediatría, Palma de Mallorca, 1917.

Libro de Actas del II Congreso Nacional de Pediatría, San Sebastián, 1923.

Discurso inaugural de la Sociedad Española de Nipiología, Zaragoza, 16 de mayo 1926.

La Nipiología XII (1926), pp. 2-12.

Nipiopsicología. Arch. Esp. Pediatría XII (1928).

CACACE, E., *Nipiología*. Instituto de Nipiología e Instituto Nipiohigiénico. La Clínica Moderna. XXII (1923), pp. 289-301. Comunicación presentada al III Congreso Americano del Niño. Río de Janeiro, 1922.

FLETA, J., *Historia de la Pediatría*. Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Medicina. Zaragoza, 1991

-

Clínica y Laboratorio. Rev. mensual. Editada en Zaragoza. Dirigida por Ricardo Horno Alcorta. Años 1923 al 36, y del 1940 al 48.